

“Nosotros tenemos el criterio que en Cuba no se da una política oficial de tortura”

RAMÓN CERNUDA

Coleccionista de obras de arte.

Representante en el exterior de la Coordinadora de Organizaciones de Derechos Humanos en Cuba

La década de los ochenta “será recordada, en los anales de la oposición anticastrista, como la era de la lucha por los derechos humanos y el uso efectivo de las telecomunicaciones para enfrentar al régimen”.¹ Se tiene razón. Pero la historia parece ser más compleja.

Dando marcha atrás en el tiempo, y aunque no tenemos referencias para asegurar que lo hizo por iniciativa propia, o instruida por la CIA, es la agrupación terrorista Abdala la que empieza a marcar el compás en la utilización del tema “derechos humano”, como elemento ideológico de guerra. A fines de los setenta y comienzos de la década siguiente, a pesar de haber sido “parte vital de la lucha armada del FLNC”, fueron “los abdalistas quienes representaron al exilio en foros internacionales, creando comités de derechos humanos”.²

Pero es la Administración Reagan que comienza la campaña minuciosa y calculada en ese sentido. Todas las posibilidades se fueron viabilizando y concentrando, para que en los grandes foros mundiales se iniciara un cuestionamiento al gobierno cubano, por presuntas violaciones a los derechos humanos. Posiblemente esto se enmarcaba dentro de la Directiva Ejecutiva No. 77, que en otro de sus apartes pedía: “ir construyendo presiones públicas contra Cuba para evitar que la opinión pública, y en especial la estadounidense y Europea, limite la política de confrontación hacia el gobierno cubano”. Para tal fin, como ya se ex-

¹ Enrique Encinosa: *Cuba en guerra. Historia de la oposición anti-castrista 1959-1993*. Ed. El Fondo de Estudios Cubanos de la Fundación Nacional Cubano Americana, Miami, 1995.

² Ídem.

plicó, la Directiva permitía al Consejo Nacional de Seguridad coordinar esfuerzos interagenciales, apoyando pública y secretamente a los grupos que, en cualquier lugar del planeta, fueran del agrado o coincidieran con los objetivos delineados en Washington, en este caso, de reventar al sistema cubano.

Pero a pesar de haber sido un plan del gobierno estadounidense, es la Internacional Demócrata Cristiana (IDC), con sede en Bruselas, quien se le adelanta al tener su grupo de Miami haciendo lobby. Con ese propósito aviva, entre otros, a José Ignacio Rasco, ex dirigente del Consejo Cubano Revolucionario, ex miembro de Alpha 66 y ex agente de la CIA, para que saque de las cenizas al Movimiento Demócrata Cristiano, y lo ponga a figurar en organismos internacionales. La campaña por la liberación del ex policía batistiano Armando Valladares, serviría como práctica. Muy pronto le secundarían otras organizaciones contrarrevolucionarias como Cuba Independiente y Democrática, la Fundación Nacional Cubano Americana, y la Plataforma Democrática Cubana, esta última en Madrid.

Como signo de buena prosperidad para su estrategia, con las últimas luces de los ochenta se va a pique el bloque del Este. Todos esperan que Cuba, al no poder contar con esos socios privilegiados, aislada en el Caribe, naufrague en cuestión de semanas o meses. Nada. Aunque dentro del proyecto desestabilizador, el incentivar la creación de todo tipo de organizaciones opositoras al Estado ya era parte fundamental, es en estos momentos que se triplica, guiándolas a que enarbolan prioritariamente la bandera de los derechos humanos. Los estrategas estadounidenses y sus aliados ya tenían probada su eficiencia: “El éxito obtenido por movimientos de derechos humanos en países comunistas se había basado en su énfasis puramente de derechos humanos, para no ser acusados de ser elementos beligerantes de oposición.”³

En la introducción a la entrevista del señor Hernández describimos las intimidades políticas de la National Endowment for Democracy. Veamos ahora unos pocos ejemplos de su apoyo financiero a organizaciones contrarrevolucionarias que empezaron a enarbolar la bandera pro derechos humanos y pro democracia en Cuba, durante esa coyuntura particular surgida en los tres primeros

³ Ídem.

años de la década noventa. Las fuentes son los propios informes de la National Endowment for Democracy. Como ya se ha dicho, el principal receptor de la National Endowment for Democracy ha sido la Fundación Nacional Cubano Americana.

Freedom House recibió treinta mil dólares para producir cuatro libros, con tirada de cinco mil ejemplares cada uno. Ellos serían entregados a sediciosos en Cuba, para su distribución entre la población.

El Comité Cubano Pro Derechos Humanos, representado en Miami por Ricardo Bofill y dirigido en Cuba por los hermanos Gustavo y Sebastián Arcos, recibió treinta mil dólares en 1990, a través de la Fundación Nacional Cubano Americana. Al año siguiente, obtiene cuarenta y cuatro mil dólares en forma directa. Este dinero sirvió para distribuir información contrarrevolucionaria y cubrir desplazamientos de sus miembros a España, Italia, Francia y Rusia.

El Instituto para Asuntos Internacionales del Partido Republicano recibió ochenta mil dólares para una conferencia auspiciada por la Fundación Nacional Cubano Americana. Asistieron funcionarios gubernamentales y académicos de la ex URSS, ex Checoslovaquia, Hungría, Estados Unidos, así como exponentes del sector más reaccionario del exilio. El tema central era el cómo favorecer los cambios en Cuba, y la forma de canalizar el apoyo sistemático a los grupos denominados disidentes. Parte de la conferencia fue transmitida a Cuba por Radio Martí.

A fines de 1992 Carl Gershman, director de la National Endowment for Democracy, informaba del aumento de fondos para este tipo de actividades. Pero, sobre todo, se anunció el incremento del apoyo a la contrarrevolución interna. Sin ningún recato, sostuvo que se utilizaría el turismo como vía para ingresar dinero y propaganda contrarrevolucionaria, tal cual se había hecho en la URSS y Polonia.

Como ratificación a lo propuesto por el director de la National Endowment for Democracy, el presidente William Clinton asume las recomendaciones de Donald E. Schulz, del Instituto de Estudios Estratégicos de la Escuela Superior de Guerra del Ejército estadounidense, vinculándolas a lo dictado en la Ley Torricelli. Apartes:

Promover los contactos interpersonales entre ciudadanos cubanos y norteamericanos mediante la correspondencia, el te-

léfono, los servicios de transporte y el turismo; así como intercambios culturales y científicos; establecimiento de oficinas de prensa, etc. [...] dando facilidades a los elementos disidentes para que se comuniquen abiertamente y alienten una mayor fragmentación [...]⁴

Con la Ley Helms-Burton sobre la mesa, el apoyo político y económico para la contrarrevolución se vuelve abundante a partir de fuentes oficiales y privadas. Por ejemplo, a comienzos de diciembre de 1997, el propio Helms ejerció el poder de su cargo como presidente de la Comisión de Relaciones Exteriores del Senado, para exigir que se entregara lo más pronto posible una partida de casi dos millones de dólares a varias organizaciones “promotoras de derechos humanos” que tienen como objetivos el “fomentar la democracia” al interior de la Isla.

Es así como la ultraconservadora Asociación de Ex Hacendados Cubanos recibirá ochocientos mil dólares para que su recién creado Instituto por la Democracia de Cuba envíe materiales y otorgue “ayudas” a la contrarrevolución interna.

A Frank Calzón, mediante el Free Cuba Center, le entregan quinientos mil dólares para que siga “promoviendo la sociedad civil en Cuba”.

A la International Foundation of Electoral Systems le dan ciento treinta y seis mil dólares para que produzca análisis sobre los retos técnicos de unas “elecciones libres en Cuba”.

Al ex director de Radio Martí, Ernesto Betancourt se le asignaron ciento diez mil dólares para que haga encuestas de opinión con los viajeros cubanos que llegan a Estados Unidos.

Lo extremadamente ilógico de todo esto es que la Ley Helms-Burton, en su Sección 109, refrenda el “derecho” estadounidense de contribuir moral, financiera y materialmente al desempeño de la contrarrevolución en Cuba. Pero debido al embargo, y aquí está lo irracional, el Departamento del Tesoro tiene establecidas radicales disposiciones para sancionar a cualquier ciudadano estadounidense que reciba dinero proveniente de Cuba (del gobierno, entidad o

⁴ Donald E. Schulz: *EE.UU. y Cuba: de la estrategia de conflicto al compromiso constructivo*. Instituto de Estudios Estratégicos de la Escuela Superior de Guerra del Ejército de Estados Unidos. 1993.

ciudadano cubano), con privación de libertad hasta por diez años y una multa que puede llegar a los doscientos cincuenta mil dólares.

Pero existen otros aros importantes en la cadena. Es lo que se puede percibir fácilmente de la lectura de ciertos documentos.

La casi totalidad de medios informativos del mundo, así como varias organizaciones internacionales de derechos humanos y políticas, vienen insistiendo en “la lucha heroica de un puñado de hombres y mujeres disidentes e independientes” que, solos y sin medios, afrontan al sistema cubano. Pero en marzo de 1994 las autoridades de la Isla hicieron público un documento firmado por el Jefe de la Sección de Intereses de Estados Unidos en La Habana (SINA), Joseph Sullivan. El documento “Top Secret”, que según dijo el gobierno cubano “manos amigas propiciaron”, iba dirigido al Departamento de Estado, al Immigration and Naturalization Service (INS), y la CIA. Clasificado bajo referencia H 18422 693-4, y “Concerniente: Situación actual del programa para los refugiados cubanos”. El documento fue entregado oficialmente a la ONU y medios de comunicación por el gobierno cubano: ni una reacción. Ello, a pesar de que contradecía totalmente el informe presentado en esos momentos por el Relator Especial de la ONU, Carl-Johan Groth, sobre supuestas violaciones a los derechos humanos en Cuba.

Creemos que el informe del diplomático Sullivan es revelador, y por lo tanto puede conducir a serios cuestionamientos sobre la realidad y honestidad de la disidencia. Dada su importancia, transcribimos la mayor parte del texto.

En el procesamiento de solicitudes de visas de refugiados siguen presentándose casos poco sólidos. La mayoría de las personas presentan las solicitudes, más que por causas de un verdadero temor de persecución, por el deterioro de la situación económica. A los funcionarios de la Sección de Intereses Norteamericana y del Immigration and Naturalization Service les resultan particularmente difíciles los casos presentados por los activistas de derechos humanos. A pesar de que hemos hecho todo lo posible por trabajar con las organizaciones de derechos humanos sobre las que se ejercemos un mayor control en la identificación de los activistas verdadera-

mente perseguidos por el Gobierno, los casos de derechos humanos representan la categoría menos sólida del programa de refugiados.

Las solicitudes presentadas por los miembros de los grupos de derechos humanos se caracterizan por ser descripciones generales e imprecisas sobre supuestas actividades de derechos humanos, por la falta de pruebas fehacientes de persecución y por no cumplir los parámetros de procesamiento fundamentales que establece el programa. En los últimos meses han persistido las acusaciones de solicitudes fraudulentas por parte de activistas y venta de avales testimoniales por parte de los líderes de derechos humanos. Debido a la falta de pruebas documentales verificables, como norma, los funcionarios de la Sección de Intereses Norteamericana y los miembros del Immigration and Naturalization Service han considerado los casos de derechos humanos como los más susceptibles a fraude [...]. Aunque los funcionarios de la Sección de Intereses Norteamericana han tratado de atender los casos que estén acordes con los criterios del procesamiento, han seguido siendo flexibles ante casos que no cumplen con algunos de los aspectos, pero que resultan de interés para los Estados Unidos.

Ya ha sido reconocido abiertamente por algunos de los ex presos políticos, que se acogen al estatuto de refugiados como vía para escapar de la cada vez más deteriorada economía y no a causa de un verdadero temor de persecución u hostigamiento [...]. Lamentablemente, la calidad de muchas de las solicitudes, en sentido general, es mala. Son pocos los ex presos políticos aceptados como refugiados en la actualidad comparado con los de dicho estatuto años atrás. Como regla, han cumplido sentencias mucho más cortas en comparación con los primeros que ingresaron al programa. La mayoría ha desempeñado papeles de menor peso en los grupos contrarrevolucionarios, se acogieron al sistema de reeducación política para que les rebajaran

las condenas y, posteriormente abandonaron las actividades políticas para reintegrarse a la sociedad cubana [...]

Se ha registrado un aumento del número de casos de derechos humanos desde 1992. A pesar de ello, este aumento no parte de un mayor nivel en la actividad de derechos humanos, del incremento en su composición ni de la represión gubernamental. La mayoría de los casos raramente plantean evidencias fehacientes de persecución y, con frecuencia, sólo ofrecen pruebas mínimas, poco fiables de participación en actividades de derechos humanos.

Los testimonios de los líderes de derechos humanos generalmente contienen descripciones vagas de actividades de derechos humanos como el apoyo moral a las familias de presos políticos. Estas descripciones demuestran con exactitud el poco nivel de las actividades y la actitud de no enfrentamiento de la mayoría de los grupos de derechos humanos con el gobierno cubano [...]

La tendencia general ha sido la falta de elementos probatorios de que la persona es en realidad un activista, lo cual deja esta categoría prácticamente abierta a todo el que la solicite. Los jóvenes que han sido sorprendidos intentando salir ilegalmente del país, a partir del colapso económico en 1989, han comenzado a presentar sus solicitudes como activistas de derechos humanos. Los líderes de los derechos humanos le han informado a los funcionarios de la Sección de Intereses Norteamericana que están conscientes de que la mayoría de sus miembros sólo ingresan a los grupos para lograr las ventajas que brinda el programa de refugiados [...]

En los casos en que las pruebas testimoniales de los activistas resultan pobres, pero el nivel de compromiso con Estados Unidos está bien definido, los funcionarios responsables de la evaluación preliminar, le conceden al solicitante el beneficio de la duda.

El líder de uno de los grupos dijo que algunos abandonaban su organización cuando se percatan que ésta no les daba aval a sus miembros. Se quejó de las presiones de miembros que demandaban avales convincentes sobre sus actividades de derechos humanos.

El INS en sus últimas visitas ha sido testigo de reiterados incidentes de fraudes y presuntos fraudes cometidos por activistas de derechos humanos [...] También se reunió con jefes de organizaciones de derechos humanos para determinar sus objetivos, el número de integrantes y otros aspectos de los principales grupos. La Sección de Intereses Norteamericana limitó la aceptación de testimonios de grupos a los líderes en que confiamos [...]

Lamentablemente, estas medidas ni siquiera han impedido los presuntos fraudes ni las amargas recriminaciones entre los altos líderes de organizaciones de derechos humanos. Poco antes de la visita en diciembre del INS, Gustavo Arcos y Jesús Yanez del Comité Cubano Pro Derechos Humanos, acusaron a Aída Valdés de vender avales fraudulentos. Ella, a su vez, acusó a Arcos y Yanez de cometer prácticas similares con fines lucrativos.

Esta situación exagera la preocupación general con respecto al peligro de confiar en la prestación de testimonios. La profunda rivalidad y las luchas internas entre grupos de derechos humanos hacen simplemente inevitables las repetidas acusaciones de fraude vigentes [...]

Durante una reunión con la SINA y el INS, Félix Bonne, jefe del grupo Corriente Cívica, calificó al programa para refugiados de “el objetivo primario de muchos líderes de organizaciones de derechos humanos” [...]

Si bien hicimos lo máximo por trabajar con los grupos de derechos humanos para que presentaran los casos más sólidos, las entrevistas, en su mayoría, arrojaron casos no contundentes [...] La mayoría de los activistas sólo logran

describir vagamente su participación en grupos de derechos humanos [...]

Los problemas encontrados al procesar la mayoría de los casos de derechos humanos indican que es necesario que la Sección de Intereses Norteamericana continúe trabajando en estrecha coordinación con el INS para seleccionar casos sólidos.

No obstante, la Sección de Intereses Norteamericana seguirá siendo flexible presentando casos que, si bien no cumplen con todos los criterios, por su naturaleza pueden resultar útiles para los intereses de EE.UU.

Dado los intereses expresos de la CIA en el tema de los derechos humanos, y su creciente participación y mayor conocimiento de los distintos grupos de derechos humanos, sugerimos una cooperación más estrecha con la Sección de Intereses Norteamericana en consonancia con nuestros objetivos comunes.

Pero, aunque con un perfil muy bajo, el desestabilizar al sistema apoyándose en personas o grupúsculos en el interior, no es sólo una meta del gobierno estadounidense. También los europeos participan de ello: “En la mayoría de Cancillerías de Europa occidental, un consejero o secretario tiene, entre sus funciones, el escuchar a los militantes de los derechos humanos [...]. Durante mucho tiempo, esta discreta atención ha sido ofrecida por el conjunto de las misiones diplomáticas.”⁵ Para ser un poco más precisos, retomemos lo expuesto por William Claes en 1994. En ese momento ocupaba el cargo de Ministro de Relaciones Exteriores de Bélgica, pasando de ahí a ocupar la Secretaría General de la OTAN. Claes respondía a una pregunta del parlamentario Van Nieuwenhuysen, sobre el por qué Bélgica tenía una Embajada en Cuba. Respuesta:

La presencia de una Embajada belga en Cuba nos permite el tratar de contribuir, junto con nuestros aliados

⁵ Jean-François Fogel y Bertrand Rosenthal: *Fin de siècle à La Havane. Les secrets du pouvoir cubain*. Editions du Seuil, París, 1993.

de la Unión Europea, a una transición pacífica hacia la democracia [...] Igualmente, éste fue el motivo para la presencia belga en los diferentes países de la Europa del Este, donde nuestras misiones diplomáticas pudieron reaccionar rápidamente a los cambios políticos y económicos.⁶

Ahora sí vamos con Ramón Cernuda. Éste es un hombre acaudalado, dedicado a la compra y venta de obras de arte, que de un momento a otro se volvió popular en Miami. Todo comenzó en 1989 cuando agentes de la aduana le invadieron su hogar, acusándolo de traficar con obras de arte cubano, posterior al embargo. Pocos días después, Mas Canosa se jactó por la radio de haber presionado al fiscal, Dexter Lethinen, esposo de la congresista Ileana, para que realizara la acción. Cernuda había cometido el grave error de cuestionar los procedimientos con que el ex jefe de la Fundación Nacional Cubano Americana adelantaba sus actividades contrarrevolucionarias. Al final la justicia federal dejó sin efecto el caso.

Los medios informativos en esa ciudad hicieron de Ramón Cernuda tema preferido, cuando se conoció que era el apoderado en el exterior de Elizardo Sánchez, quien dirige en La Habana al grupúsculo Comisión de Derechos Humanos y Reconciliación Nacional.

Cernuda se convirtió en escándalo desde el momento en que Sánchez propuso el diálogo como medio para socavar al sistema. Porque ya sabemos que hablar de diálogo en Miami es algo delicado. Sánchez, en las tantas conferencias que ha dado en el exterior, y a pesar de repetir que es un apolítico luchador por los derechos humanos, propone presionar a Fidel Castro para que comience las transformaciones políticas y económicas necesarias para la disolución del sistema socialista, al ser el único con el poder necesario de adelantar una transición. Aunque en frases seguidas declara que Castro es el principal obstáculo para esos cambios. Al hacerle caer en cuenta de esa contradicción, responde que “ésta es una de las paradojas cubanas”.⁷

⁶ Cámara de Representantes de Bélgica: “Preguntas y Respuestas (GZ 1993-1994), pregunta 314, del 23 noviembre de 1993”, DO 939400311.

Como representante, Cernuda realizó una activa promoción internacional de Sánchez, al punto de lograr que el 10 de diciembre de 1996 éste recibiera la más alta distinción que el gobierno francés otorga a quienes desarrollan actividades pro derechos humanos en el mundo. La placa y los casi veinte mil dólares le fueron conferidos por “dar ayuda legal y asistencia humanitaria a las víctimas de la represión gubernamental”. No se conoció públicamente qué tipo de asistencia ha brindado, ni a cuáles víctimas, y menos a qué represión se hace referencia. Mientras que, exactamente un año atrás, Amnistía Internacional decía en un boletín que varias personas, entre ellas familiares de presos cubanos, se presentaron en el hogar de Sánchez con el fin de reclamarle un dinero que, presuntamente, había sido canalizado por su intermedio desde el Instituto Católico Puebla,⁸ Organización No Gubernamental estadounidense financiada por la National for Endowment Democracy.

El gobierno francés le entregó tal distinción, sin que tampoco se cuestionara el hecho de que el galardonado hubiera sido uno de los animadores, en el interior de Cuba, de la denominada Concertación Democrática Cubana.⁹ Esa especie de grupo “federativo” se organizó bajo las directrices de la Plataforma Democrática Cubana, de dirigentes no menos reaccionarios y pro anexionistas como Ignacio Rasco y Carlos Alberto Montaner, y de la cual Hubert Matos estaría cercano.¹⁰ El premio le fue dado a pocos meses de haber integrado la directiva central de la Fundación Hispano Cubana. Cargo que entró a compartir con Mas Canosa, otros cuatro dirigentes de la Fundación Nacional Cubano Americana, Carlos Alberto Montaner, y conocidas figuras del conservatismo español.

⁷ *Trazos de Cuba*, No. 15, París, febrero de 1997.

⁸ Amnistía Internacional: *Cuba, ofensiva del gobierno contra la disidencia*, Versión castellana, abril de 1996.

⁹ Carlos Alberto Montaner: *Cuba hoy. La lenta muerte del castrismo*, Fundación para el Análisis y los Estudios Sociales, Partido Popular español, No. 27, Madrid, 1995.

También: *Lista de organizaciones disidentes, opositoras y de derechos humanos*, Figurando en Internet el 15 de octubre de 1997 y verificada en enero de 1998. En esa lista, el grupo de Elizardo Sánchez forma parte del cuerpo directivo de Concertación Democrática Cubana. En esa fecha Concertación estaba clasificada en el No. 106 de la lista. Los que elaboraron la lista en Miami, sostienen que entre las “fuentes” para hacer esa “recopilación” están “los informes de diferentes organizaciones internacionales de derechos Humanos como Americas Watch y Amnistía Internacional [...]”

El ex preso político y dirigente de un grupo que respalda el diálogo con el gobierno cubano, Eloy Gutiérrez Menoyo, manifestó que Sánchez “se había unido a la extrema derecha que le quiere arrancar la cabeza a Fidel Castro”.¹¹

La realidad es que Sánchez entra y sale regularmente de Cuba; dice en el exterior lo que quiere contra el gobierno cubano, constantemente contradiciendo los planteamientos de Cernuda; y se mantiene muy elegante y rebosante de salud. O sea, al contrario de lo que dicen los comunicados de algunas organizaciones internacionales de derechos humanos, en su vida no se refleja ningún martirio.

—*Señor Cernuda, a nivel internacional se tiene la idea de que el exilio en Miami juega un papel de primer orden dentro de la situación política cubana. Además, que este exilio es básico para cambiar el sistema actual. ¿Ello es correcto?*

—Uno de los grandes problemas de este exilio es que ha querido reclamar un papel protagónico en los procesos de cambio en Cuba. Ha exigido siempre un papel principal que no le corresponde porque, ni histórica ni políticamente, le es posible cumplir con ese papel.

Aún dentro de Cuba, aquellos que se oponen al gobierno miran a menudo con cierta desconfianza a los que estamos en el exterior, pues saben que vivimos otra realidad social, económica, política y cultural. Situación que se agrava ante los que vivimos en Estados Unidos, ya que históricamente la nación cubana ha tenido que lidiar con una corriente de pensamiento político de corte anexionista. Desde finales del siglo XVIII y todo el XIX, en Cuba existieron cubanos que plantearon que el destino nuestro debía depender de los americanos. Y hasta hoy ello se ha mantenido. Y ha sido un componente minoritario, pero que por poseer mucho poder ha puesto en peligro el proyecto de una nación independiente. Esto ya se vio en 1898 cuando Estados Unidos ocupó el país, y esos cubanos le dieron forma a una estructura republicana

¹⁰ Carlos Alberto Montaner: Ob. cit. Sobre la relación de Matos con la Plataforma Democrática Cubana ver, del mismo autor: *Víspera del final: Fidel Castro y la revolución cubana*, Ed. Globus, Madrid, 1994.

¹¹ Entrevista realizada por los autores a Gutiérrez Menoyo, Miami, noviembre de 1996.

que puso a la Isla casi como un protectorado de los norteamericanos.

En los años sesenta llegó a Miami mucha gente que hizo parte de la Revolución, del proceso contra Batista. Pero también llegaron muchos batistianos y gente de la alta burguesía. Unos y otros, en su mayoría, desarrollaron una proclividad hacia la extrema derecha, defendiendo la propuesta de ingerencia y hegemonismo norteamericano. Pero no es la anexión formal, es la visión de que Estados Unidos debe tener un papel ordenador y rector en el futuro de la nación cubana. Hasta hoy, esa es la fuerza dominante de este exilio.

Por eso se puede ver como aquí se baten palmas por la Ley Helms-Burton, la cual quiere imponer una política de extraterritorialidad, que en sus apartes más ofensivos le dice a la nación cubana el cómo debe organizar su economía, su sistema pluripartidista, su libertad de prensa y hasta la Constitución. Es una receta de orden socio-político-económico que debe implantarse o de lo contrario Estados Unidos, por Ley, no levanta el embargo. Las palmas se baten para que la nación cubana comience el siglo XXI como comenzó el XX.

Nosotros tuvimos un presidente, nuestro primer presidente, don Tomas Estrada Palma, ciudadano norteamericano que salió electo en 1902, sin estar en Cuba. Y aquí hay gente que se ha planteado como candidato a la presidencia de Cuba, con pasaporte americano en las manos, teniendo el apoyo de los norteamericanos.

Entonces a un exilio que de por sí está desconectado de los procesos sociales internos de una nación, y está ubicado en la nación que no deja sus pretensiones hegemónicas, es natural que se le tenga reservas. Este exilio tiene un papel a jugar, pero no el de protagónico esencial. Su papel debe ser el de estimular procesos autóctonos internos sin determinarlos desde afuera. Un papel de respaldo.

—*Ante estos planteamientos, señor Cernuda, nos queda fácil entender el por qué usted es una figura controversial en el exilio de Miami. Pero ahora cuéntenos su visión sobre la situación política en Cuba.*

—Nosotros pensamos que la sociedad cubana debe vivir un proceso de apertura, donde el gobierno acabe por comprender que su modelo político no responde a la realidad actual cubana ni mundial. La propuesta del gobierno cubano es totalitaria: nosotros, el gobierno, vamos organizar y resolver todo en la sociedad. Alguien dijo por ahí que el comunismo nunca llegó tan lejos como en Cuba: todo lo organizaron a partir del Estado. Pero ese Estado comenzó a confrontar crisis económicas que ya no les permitían resolver la

totalidad de los problemas de la nación, produciéndose vacíos y necesidades. El problema cubano, de fondo, es el afán del Estado por controlar el poder político en su totalidad.

—*Señor Cernuda, pero no se puede ocultar que el estado cubano ha demostrado que su sistema político ha producido resultados muy positivos en pro del desarrollo social, cultural, de la salud...*

—Yo no niego que Cuba tuvo excelentes resultados en la salud, la educación, el deporte. Pero no fueron los maestros ni los médicos, ni los deportistas los responsables: fue el gobierno a partir de una propuesta totalitaria estatal. Pero lo de ayer ya se fue a la porra, pues ese modelo ya no responde a las necesidades. Y por eso el gobierno debe emprender ahora una transición pactada.

—*¿Una transición pactada con quién?*

—Entre el gobierno y toda la población. Porque les voy a decir algo de manera honesta: la oposición en Cuba ni pincha ni corta. No existe una oposición que ponga en peligro a ese Estado.

—*Señor Cernuda, ¿cómo así que no existe una fuerte oposición interna al sistema cubano? ¿No es lo que se grita a cuatro vientos?*

—Existe una situación caótica, o con un potencial caótico, dentro de la sociedad cubana. Pero en ningún momento les he hablado de fuerzas reales que pongan en peligro al Estado, porque no existen. Existe un puñado de gente que desde el activismo de derechos humanos, ha creado una oposición.

—*Esas transformaciones tan necesarias, según usted, ¿cómo deben adelantarse?*

—No se piden transformaciones inmediatas. Se puede ir lento. Y es posible que se demoren diez años o más, pero que se vean paso a paso.

—*Leímos en alguna parte, que usted propone que el Partido Comunista Cubano aprenda del PRI mexicano. Explíquenos eso, porque sabemos que el PRI además de ser completamente corrupto, no supo ni respetar el nacionalismo mexicano y fue entregando el país a los estadounidenses...*

—Correcto. Pero el PRI mexicano transitó el camino de partido único a partido dominante, y lleva cincuenta años en el poder. El Partido Comunista Cubano y el gobierno tienen suficientes recursos y arrastre dentro de la población, como para hacer esa transición, sin repetir los errores del PRI.

—Señor Cernuda, ¿y qué pasa si esas transformaciones que usted plantea no las realiza el gobierno cubano?

—Existe el peligro que la extrema derecha, en Washington y Miami, llegue al poder en un momento de anarquía ante la muerte de Fidel Castro. Y digo de Washington porque, aunque ustedes no me crean, en esa ciudad está la cabeza del perro. Washington no es la cola. No se equivoquen. En Washington existe históricamente una pretensión de dominio sobre Cuba, a la que nunca se ha renunciado.

—Pero creemos que la “cola” que está en Miami no es un poder muy despreciable. Por lo menos así lo tratan de demostrar.

—Miren, ustedes saben que la cola siempre sigue la cabeza del perro. Los de la cola tienen un poder económico, pues sus componentes son multimillonarios, que lo transforman en poder político. Son poder político y social, pues aquí hay gente que toca la puerta de la Casa Blanca y se la abren; o se pasean por los pasillos del Congreso como Pedro por su casa. Imagínense, controlan casi toda la Florida. Y están con la cabeza del perro, pues será ésta quien les entregue el poder en Cuba.

—Señor Cernuda, al comienzo nos decía que en Cuba la población miraba con desconfianza al exilio de Miami. Pero dado el caso, ¿cree usted que toleraría que esa minoría pro estadounidense se tome el poder?

—En Cuba, la población no está dispuesta a tolerar esa minoría dominante del exilio. Pero, en mi opinión, si el Estado cubano agota las reservas de patriotismo, insistiendo en un modelo caduco y desespera a la población, en un momento determinado podría aceptar cualquier otra cosa.

—Y aquí en Miami, ¿qué piensa la mayoría de la comunidad cubana?

—La mayoría del exilio se ha desconectado del debate político. En Miami hay cerca de un millón doscientos mil cubanos y, ¿cuántos hay activos en política? ¿Cincuenta mil? El resto está viviendo su vida, su subsistencia diaria. Los que tienen familiares en la Isla, preocupados por enviarles algo de dinero.

—Señor Cernuda hablemos de otro tema candente. A nivel internacional no pocos estados e instituciones actúan frente al gobierno cubano como si éste fuera de los más represivos. ¿Cuál es la realidad que usted percibe?

—Miren, la más visible violación a los derechos humanos en Cuba, es un presidio de tres mil a cinco mil personas. En un cincuenta por ciento se trata de presos de opinión.¹² Pero nosotros tenemos el criterio que en Cuba no se da una política oficial de tortura. El gobierno cubano no aplica la tortura. Se da una política de maltrato, porque no hay atención médica y alimentación apropiada para los presos. En el pasado sí existía la tortura psicológica. Pero en el pasado. Es más, la población penal ha disminuido.

—¿Cómo así que la población carcelaria ha disminuido, cuando por todas partes, sea en Miami, Washington, Madrid o Londres, se afirma que está en constante aumento?

—Seamos honestos. Miren, el Estado se ha dado cuenta que no necesita esa arma para controlar los pocos peligros políticos que tiene dentro del país. Y son tres los motivos fundamentales.

Uno. Las leyes Torricelli y Helms-Burton han sido un regalo importante para el régimen. ¿Por qué? Si vivo en Cuba y leo lo que contienen, me horrorizo. Y de escoger entre el mal conocido, que es Castro, y éste que me presentan como bueno desde Estados Unidos, me quedo con el mal conocido y dejo de estar en oposición.

Dos. Un sector importante de la sociedad cubana prioriza el buscar la solución económica, antes que involucrarse en problemas de tipo político. Además, no se puede negar que la situación económica, aunque a poquitos, ha mejorado.

Y el tercer motivo importante, es el pacto migratorio firmado en 1995 entre los gobiernos de Estados Unidos y Cuba. Pues en La Habana, cada semana, ochenta personas se sacan la “lotería”. O sea, que la Sección de Intereses rifa, otorga, esa cantidad de visas. Entonces la gente dice, muy sabiamente, que en vez de convertirse en opositor prefiere esperar a que salga su número y

¹² Estas son las cifras que han manejado la mayoría de organizaciones contrarrevolucionarias, así como varias instituciones internacionales de derechos humanos. Curiosamente, desde la visita del Papa a Cuba hasta el propio Elizardo Sánchez empezó a difundir otras cantidades bastante incoherentes: “más de 500 cubanos están detenidos en la Isla por motivos políticos, y por lo menos 110 000 personas por delitos de derecho común”. *Le Monde*, París, 27 de enero de 1998.

La realidad es que este tipo de cifras se maneja en el exterior de acuerdo a la coyuntura internacional para presionar al gobierno cubano y ponerlo en la opinión pública mundial. En determinados momentos se ha llegado a decir que en Cuba existe medio millón de presos de toda índole, algo descabellado.

poder salir del país. Porque, además, no es que el gobierno cubano le prohíba la salida a la gente, sino que las embajadas no dan visas.

Y les aseguro, que con estas tres cosas se ha neutralizado la oposición interna.

“Escuchen bien: ¿antes hace falta más reacción de los exiliados y del gobierno americano contra esos comunistas!”

“Personalidad confusa, capaz de repentinos arrebatos de cólera [...] de manifestar una atracción inapagable por el poder y la publicidad personal [...].”¹ Fue la primera descripción que conocimos de Ricar-

do Bofill mientras preparábamos este trabajo. De todas maneras mantuvimos nuestras reservas, porque en los informes que publicaron importantes organizaciones internacionales de derechos humanos, a mediados de los años ochenta, su imagen era muy positiva. Resumiendo, Bofill había sido para ellas el primer líder brillante, el más carismático y audaz de la naciente disidencia interna, con el único ideal de la libertad.

RICARDO BOFILL

Comité Pro Derechos Humanos en Cuba. Miami

A los diez minutos de estar en su casa escuchándolo, nos cruzábamos miradas de incredulidad. ¿Este era el personaje que Amnistía Internacional paseó por Europa dando conferencias, y la gran prensa le ofreciera páginas enteras?

En 1968 Bofill es condenado a cuatro años de prisión por participar de una organización contrarrevolucionaria llamada la “microfracción”. Se le acusa de espionaje y complot contra la Revolución. Según los cargos, Bofill producía y enviaba documentos al exterior donde señalaba a la dirigencia cubana de poco confiable por tener una “extracción burguesa”; de “no ser suficientemente fiel a la URSS”; al tiempo que pedía a los gobernantes soviéticos y de Alemania oriental “a que ejercieran presión político-económica para forzar a Castro a estructurar un sistema marxista diferente”.²

Recordemos que cuando Ronald Reagan llega a la Casa Blanca y reactiva la agresión contra Cuba, implementa la estrategia de aislar al gobierno cubano jugando la carta de los derechos humanos. A la par, Bofill, ya en libertad, renueva sus vínculos con viejos colegas de la microfracción, así como con diplomáticos, ahora principalmente de los países occidentales, y organiza un pequeño grupo que se reivindicaba pro derechos humanos. Los informes que este grupo enviaba clandestinamente al exterior, terminaban siendo utilizados por la delegación estadounidense en la ONU contra el gobierno cubano. Según él mismo, los contactos iniciales para canalizar todo ello “eran

¹ Jean-Francois Fogel y Bertrand Rosenthal: *Fin de siècle à La Havane. Les secrets du pouvoir cubain*, Editions du Seuil, París, 1993.

² Enrique Encinosa: *Cuba en guerra. Historia de la oposición anti-castrista 1959-1993*, Ed. El Fondo de Estudios Cubanos de la Fundación Nacional Cubano Americana, Miami, 1995.

con Amnistía Internacional y la Comisión de Derechos Humanos de la UNESCO”.³ Vale la pena comentar que en esos momentos la embajadora de Cuba en la UNESCO era la señora Marta Frayde, la cual fue posteriormente encarcelada en su país por mantener contactos con agentes de la CIA, durante su permanencia en esa Institución. Es justo decir que en estas actividades primarias de los ya denominados, en el exterior, disidentes pro derechos humanos, no sólo la señora Frayde acompañaba a Bofill. También lo hicieron Gustavo Arcos, ex embajador en Bélgica; así como Elizardo Sánchez, ex funcionario del Ministerio de Relaciones Exteriores.

En agosto de 1986, Bofill ingresa a la Embajada francesa, quedándose hasta enero de 1987. Cuando la abandona por propia voluntad, se va caminando hasta su casa sin que alguien se fije en él. A los pocos meses se fracciona el grupúsculo al disputarse Sánchez con Bofill por celos de poder. Y como el dividir lo dividido ha sido norma histórica de la contrarrevolución cubana, en junio de 1988 una asociada a Sánchez, Tania Díaz, decide conformar su propio grupo. A los cuatro meses la señora Díaz enviaba el anuncio a Miami de que contaba con una organización de diez mil quinientos ochenta y dos miembros, “cifra extravagante”.⁴ Tiempo después la señora Díaz “hizo una declaración pública arrepintiéndose de sus actividades anti-castristas y acusando a los dirigentes de los comités en la Isla de trabajar para la CIA”.⁵

Poco antes, en marzo de 1988 los medios informativos cubanos habían publicado un reportaje donde se probaban las relaciones que Bofill mantenía con diplomáticos de la Sección de Intereses de Estados Unidos en La Habana. La televisión lo muestra recibiendo dinero de ellos, y hasta traicionando a otros contrarrevolucionarios. Aunque las autoridades no lo encausaron jurídicamente, al quedarse solo, sale de Cuba en octubre. Mientras que en su país Bofill era tan sólo otro más que partía, en el exterior le daban la bienvenida, siendo Amnistía Internacional una de las organizaciones que más espacio le abriera en Europa. Pero, poco a poco, al cabo de varios meses fue dejando de ser noticia. Así quedó, como otro contrarrevolucionario más, en un rincón de Miami.

³ Ídem.

⁴ Jean-Francois Fogel y Bertrand Rosenthal: Ob. cit.

⁵ Enrique Encinosa: Ob. cit.

Según las listas que se manejan en el exterior, en Cuba existen grupúsculos conformados hasta por una persona, pero con nombres muy pomposos: Comité internacional de apoyo a la democracia Abraham Lincoln; Fraternalidad de hombres de negocios del evangelio negado. En 1992 se aseguraba la existencia de sesenta y cinco; en enero de 1998, última vez que revisamos, el número ya había aumentado a trescientos sesenta,⁶ o sea, aparentemente surgieron doscientos noventa y cinco en cinco años. Lo que da, más o menos, la producción de un grupúsculo cada seis días. Curiosamente, en 1961, a dos años de Revolución, cuando también Washington priorizó el incentivar la contrarrevolución interna, el entonces jefe de la CIA, Allen Dulles, informaba a Kennedy que existían ciento ochenta y cuatro grupúsculos. Lo que daba, más o menos, el haber engendrado uno cada cuatro días.

Exactamente, como en 1961, hoy también estos grupúsculos semejan un fantasma: aparecen y desaparecen. De ahí que quienes en Miami han insertado la lista en Internet, tienen la cautela de aclarar: “[...] puede ser también que algunas de las que aquí se nombran hayan desaparecido [...]. Debido a que la situación en Cuba es muy cambiante recomendamos a todos aquellos que utilicen esta lista que cada cierto tiempo la revisen y pongan al día”.⁷

Ahora, al leer algunos informes de entidades gubernamentales estadounidenses —como el “Top Secret” de la Sección de Intereses de Estados Unidos en La Habana— y otros estudios independientes, se tiene la sensación que quienes figuran a nivel internacional como dirigentes de la disidencia, son una especie de ficción en el interior de Cuba. A pesar de los inmensos recursos destinados, desde Estados Unidos y Europa, no ha podido surgir un líder contrarrevolucionario “inspirado del modelo de Solidaridad en Polonia”.⁸

Y esto, aunque existe un interés muy amplio por erosionar al sistema político cubano, tal y como lo sostienen periodistas a los que no se les puede catalogar de ser sus

⁶ *Lista de organizaciones disidentes, opositoras y de derechos humanos*. Figurando en Internet, 15 de octubre de 1997 y confirmada en enero de 1998. Según los responsables en Miami, entre las “fuentes” para hacer esa “recopilación”, están “los informes de diferentes organizaciones internacionales de derechos humanos como Americas Watch y Amnistía Internacional [...]”.

⁷ Ídem.

amigos: “gobiernos extranjeros, prensa internacional y organizaciones humanitarias, después de haber buscado “disidentes” representativos de la comunidad, no han encontrado sino militantes de derechos humanos casi anónimos en la sociedad [...] Pero estos mismos dirigentes nunca se han pronunciado en público en Cuba, ni siquiera delante de algunas decenas de personas. En una calle, fuera de su barrio, nadie los reconoce [...] Su existencia es ante todo un argumento para efectuar presiones internacionales sobre Cuba, objeto de interés para los reporteros extranjeros. Como nadie les hace caso en la Isla, ellos trabajan sobre todo para la exportación.”⁹

Parece ser que los casos fabricados para la exportación han sido varios. Aunque tal vez el más conocido ha sido el de Armando Valladares, un verdadero elefante blanco que dejó en vergonzante ridículo a muchos importantes intelectuales europeos. Personajes que muy tarde comprendieron cómo habían sido un simple utensilio del gobierno estadounidense y sus aparatos de la contrarrevolución, así como de algunas organizaciones europeas.

Valladares, ex policía batistiano, fue detenido en La Habana el 30 de diciembre de 1960 en el momento que se disponía a colocar explosivos en lugares públicos. A finales de los setenta se inicia una gran campaña internacional por la liberación del preso, que en Europa lideraría Carlos Alberto Montaner. Ésta estuvo acompañada por la edición del poemario. *Desde mi silla de ruedas*. Luego se descubrió que era un plagio, pero ya había nacido a la publicidad exterior “el poeta paralítico condenado por delito de opinión”. Y así comenzó una campaña de presión contra el gobierno de Cuba, de la cual participó hasta el propio presidente François Mitterrand.

“Aquí vino Régis Debray de visita y transmitió que era insostenible la situación del gobierno francés; casi plantea que se caía el gobierno francés, era el gran drama”,¹⁰ describió Fidel Castro. Organizaciones de intelectuales, de presos políticos; los partidos social demócratas y demócrata cristianos europeos, todos se movilizaron por la libertad de Valladares. La International Pen

⁸ Jean-Francois Fogel y Bertrand Rosenthal: Ob. cit.

⁹ Ídem.

Society le da el premio Liberty; y Amnistía Internacional lo designa como “prisionero de conciencia”. La sección de Amnistía Internacional en Suecia le envió la silla de ruedas.

En 1982 es dejado en libertad y parte a Madrid. Allí lo recoge un avión especial del gobierno francés. Pero ya Mitterrand y Debray sabían que todo era una trama montada por los estadounidenses y sus aparatos del exilio cubano. Por lo tanto ninguna autoridad esperaba al famoso ex prisionero. Entonces Valladares prácticamente secuestra el avión, obligando a Debray a presentarse. La multitud de periodistas y representantes de Organizaciones No Gubernamentales quedan estupefactos al ver como el poeta mártir desciende ágilmente las escalerillas, mientras su silla de ruedas es discretamente sacada del área. Al día siguiente, Valladares caminaba por las calles de la Ciudad Luz, en perfectas condiciones.¹¹

Las pruebas presentadas por los médicos cubanos habían sido ahogadas o ignoradas por la bien aceiteada campaña. Nadie le dio credibilidad al video donde se veía a Valladares en la cárcel, haciendo fuertes ejercicios físicos diarios. Valladares da conferencias por toda Europa, y los medios de comunicación magnifican sus palabras. La National Endowment for Democracy le entrega miles de dólares para organizar un trabajo pro derechos humanos en Europa, basado en España, así como para publicar el libro *Contra toda esperanza*. Especie de biografía distribuida por la Agencia de Información de Estados Unidos en más de treinta países.

Era tan prioritario el seguir utilizando a Valladares, que la Administración estadounidense le dio la nacionalidad sin haber cumplido el mínimo de requisitos exigidos por la Ley e inmediatamente es nombrado por Reagan embajador ante la ONU en Ginebra. Durante dos años: él ponía la cara y su historia; otro ejercía las verdaderas funciones diplomáticas. Después de 1993, del famoso Valladares sólo quedaría una Fundación que lleva su nombre, aunque mejor podría decirse que es un club de amigos. El gobierno estadounidense y sus defensores en Europa lo tiraron como quien bota un chicle después de sacarle todo el gusto.

¹⁰ Gianni Miná: *Habla Fidel*, Ed. Mondadori España, Madrid, 1988.

¹¹ Jean-Marc Pillas: *Nos agents à La Havane. Comment les Cubains ont ridiculisé la CIA*, Ed. Albin Michel, París, 1995.

Pero también debe rondar, por las cabezas de muchos políticos e intelectuales europeos —no de todos—, la vergüenza de haberlo apoyado. Uno de ellos, Régis Debray escribiría en su libro *Les Masques*: “El hombre no era poeta, el poeta no estaba paralítico y el cubano es hoy un americano.”

Pero la elaboración internacional de líderes no se detuvo, aunque ya sin la misma respuesta por parte de la mayoría de las organizaciones y personalidades europeas, lo cual vino a dificultar la faena. Uno de los últimos intentos fallidos ha sido Elizardo Sánchez, del cual ya hablamos.

El otro es Gustavo Arcos, al cual se unió su hermano Sebastián para constituir el llamado Comité Cubano Pro Derechos Humanos. Su tesis propone forzar al gobierno a un diálogo con la llamada disidencia interna y todos los grupos del exilio, fuera de las fronteras de Cuba. Pero ese posible diálogo “era una manera de desprestigiar al sistema castrista a nivel internacional, si se negaba a negociar. Si aceptaba la negociación, se podría plasmar una solución sin sangre a la problemática nacional”.¹² Según la misma fuente, esta posición de Arcos, que además rechaza el levantamiento del embargo, estuvo influenciada por Carlos Alberto Montaner y José Ignacio Rasco, a los cuales unificó su grupo.¹³

La ultraconservadora Organización No Gubernamental Freedom House le cedió la palabra a Sebastián Arcos en Naciones Unidas. Su discurso fue de un corte tan contrarrevolucionario que Elliot Abrams, Secretario adjunto de Reagan, expresó: “no es solamente un hombre valiente, es también un potencial presidente para Cuba en caso de una transición democrática en la Isla”.¹⁴

En noviembre de 1996 Gustavo Arcos figuraría en varios medios periodísticos, principalmente españoles y de Miami, por pertenecer a la directiva de la conservadora Fundación Hispano Cubana.

Comenzando 1997, en el informativo de la Fundación Hispano Cubana y de otras pocas ONGs europeas, se reproduce un texto titulado “Los principios Arcos.” Éste, además de ser una especie de código de conducta que deberían asumir las empresas extranjeras que invierten, o piensan invertir en Cuba, prueba

¹² Enrique Encinosa: Ob. cit.

¹³ Ídem.

que las relaciones de Gustavo Arcos con la extrema derecha proanexionista sigue siendo latente: Of Human Rights y Freedom House son las principales patrocinadoras. Elizardo Sánchez también apoya estos “principios”. Las últimas frases del texto dicen: Las compañías firmantes de los principios Arcos deberán proceder a:

- a) La inspección de todos los apartados antes referidos por una auditoria acreditada internacionalmente. Toda compañía firmante, con más de 25 empleados cubanos, deberá facilitar un informe escrito.
- b) La presentación anual de este informe a una o más organizaciones de derechos humanos en Cuba, preferiblemente al Comité Pro Derechos Humanos (CCPDH), con una copia para Freedom House, por medio de la Unidad Especial de Inversiones Especiales, domiciliada en Of Human Rights, 1319, 18th Street NW, Washington DC. 200036, USA.¹⁵

Este denominado “código de conducta” es el que ha asumido la organización Pax Christi Holanda en su campaña contra Cuba. Y no es de extrañarse. Esta Organización No Gubernamental, de manera pública, está trabajando desde fines de 1997 con Frank Calzón, tal y como consta en los documentos de la segunda reunión de la denominada Plataforma por los derechos humanos y la libertad en Cuba, celebrada en forma semiclandestina en Roma.

En 1990, y sin ser una exageración, los líderes de la contrarrevolución en el exterior empezaron a preparar maletas, porque en cualquier momento se derrumbaba el régimen cubano, y seguramente deberían asumir un puesto gubernamental. Por ello, de una u otra manera, todos hacían hasta lo imposible para armar algún grupo en el interior de la Isla, que probara su influencia entre la población. La Fundación Nacional Cubano Americana y la Plataforma Democrática Cubana (PDC), cada una con sus asociados, se pusieron en la delantera. Cuando llegaron a la cantidad aproximada de diez, hicieron una especie de federación. La Fundación Nacional Cubano Americana la llamó Coalición Democrática Cubana, y la Plataforma

¹⁴ Jean-Francois Fogel y Bertrand Rosenthal: Ob. cit.

¹⁵ Reproducido por la Fundación Hispano Cubana: *Boletín informativo*, No. 1, Madrid, febrero de 1997.

Democrática Cubana tituló la suya Concertación Democrática Cubana. Un boletín de la Fundación lo expresó así:

La oposición dentro de Cuba se caracteriza por estar vinculada a dos grandes coaliciones organizativas: la Coalición Democrática Cubana y la Concertación Democrática Cubana [...] Podemos asegurar que, en conjunto, están compuestas de miles de miembros que abarcan todo el territorio nacional [...]¹⁶

La Fundación Nacional Cubano Americana hizo públicos los objetivos que perseguía:

Presión de los distintos disidentes sobre Castro para que abandone el poder. La CDC se opondrá a cualquier esfuerzo para iniciar conversaciones con Castro con el fin de provocar un cambio pacífico. La nueva Coalición se comunicará con otros grupos disidentes mientras acepten su prohibición a los contactos con Castro. Esta Coalición estará [...] respaldada por la Fundación Nacional Cubano Americana.¹⁷

Por su parte, la Concertación estaba con el mismo objetivo de derrocar al gobierno socialista, pero sin descartar el diálogo como arma soterrada de lucha.¹⁸ Como lo decíamos anteriormente, Elizardo Sánchez fue el principal responsable de la Concertación Democrática Cubana a quien posteriormente se unió Gustavo Arcos.¹⁹

La Fundación Nacional Cubano Americana instaló a Jorge Castañeda, ex actor de televisión, como primer presidente de la Coalición Democrática Cubana. El ex jefe de la Fundación Nacional Cubano Americana le decía en una carta fechada el 24 de octubre de 1991: “Y, finalmente, no perder bajo ningún concepto la comunicación con nosotros, de manera que podamos guiarlos de la mejor manera posible en esta fase final de la lucha por la libertad de la Patria. Te reitero mi fe absoluta en la próxima victoria y mi total confianza en ti [...]” Lamenta-

¹⁶ *Fundación*. Órgano oficial de la FNCA, año 2, No. 9, Miami, 1993.

¹⁷ *Lista de organizaciones disidentes...*, ob. cit. En esa fecha la Coalición Democrática Cubana estaba clasificada en el No. 81 de la lista.

blemente para la Coalición, Castañeda era un agente de la contrainteligencia cubana.

A fines de 1995, los medios informativos hispanos de Miami anuncian que en febrero de 1996 tendría lugar una reunión de toda la disidencia, para lo cual se estaría conformando una supraorganización denominada Concilio Cubano. En enero de 1996, a nivel internacional, dentro de los círculos que incumbía, la reunión era tema candente. Según un informe de Amnistía Internacional, Concilio Cubano “englobaba a unos 140 grupos no oficiales” de todo tipo. A la misma cantidad se refería la contrarrevolución en el exterior. El gobierno cubano responde con el encarcelamiento a varios de los comprometidos. Ante esto, Amnistía Internacional deduce:

Que la razón de la nueva ofensiva contra unas actividades que hasta ahora han sido totalmente pacíficas radica en que se trata de la primera vez que el gobierno del presidente Fidel Castro, que lleva en el poder desde la Revolución cubana en 1959, debe hacer frente a cierto grado de oposición seria, de naturaleza organizada y pacífica.²⁰

Lo que resulta inentendible es que ni Amnistía Internacional, ni otras Organizaciones No Gubernamentales internacionales, ni ningún gran medio periodístico europeo, comentaran que los presuntos conductores de Concilio Cubano en la Isla funcionaban bajo las ordenes y financiamiento de la Fundación Nacional Cubano Americana, la Plataforma Democrática Cubana, Hermanos al Rescate y Cuba Independiente y Democrática, entre otros grupos de la extrema derecha del exilio. Es incomprensible el que se omitiera una información tan importante, que permitía evaluar objetivamente a Concilio Cubano, y no se puede decir que se debía a la falta de datos, porque los comunicados producidos por los grupos contrarrevolucionarios en Miami, Madrid, Londres o París, fueron públicos, y muchísimos hasta

¹⁸ *Lista de organizaciones disidentes...*, ob. cit. En esa fecha la Concertación Democrática Cubana estaba con el No. 106 de la lista. También ver Enrique Encinosa: Ob. cit.

¹⁹ Sobre la relación de Sánchez y Arcos con la Concertación y la Plataforma Democrática Cubana, ver Carlos Alberto Montaner: *Cuba hoy, La lenta muerte del castrismo*, Fundación para el Análisis y los Estudios Sociales, Partido Popular español, No. 27, Madrid, 1995. Del mismo autor, sobre la relación de Matos con la Plataforma Democrática Cubana, en *Vispera del final: Fidel Castro y la revolución cubana*, Ed. Globus, Madrid, 1994.

²⁰ Amnistía Internacional: *Cuba, ofensiva del gobierno contra la disidencia*, versión castellana, abril de 1996.

insertados en Internet. Además, *El Nuevo Herald* y *The Miami Herald* dieron amplios detalles sobre la verdadera procedencia de esa organización.

El periodista Luis Ortega describió así el episodio de Concilio Cubano:

[...] si existe la posibilidad de que hayan sido embarrados [los dirigentes de Concilio] en forma deliberada para hacerlos fracasar, ¿por qué no han protestado? ¿Por qué no han denunciado la maniobra de Miami? ¿Por qué no se han enfrentado al aparato de corrupción de Miami y han marcado las distancias? El hecho de que Sebastián Arcos Bergnes, en Miami, haya aceptado el cheque de Hermanos al Rescate, ya indica que se sienten cómodos y tranquilos al asociarse con las gentes de Miami. Eso, ya, es el certificado de defunción del Concilio [...] Es un ramal de los negocios de Miami.

[...] En Cuba no puede surgir un movimiento de oposición serio frente al gobierno de Castro mientras los que están allá no entiendan que para combatir a una revolución que lleva 37 años, enfrentada a Estados Unidos y en permanente estado de sitio, lo más importante, lo fundamental, es la moral política. Todo lo que se lance a combatir al gobierno en Cuba y lo haga en complicidad con el aparato de corrupción de Miami y recibiendo ayuda de los americanos, está muerto de entrada. “Dead on arrival”, como se dice en inglés. El gobierno en este momento, ya está plenamente autorizado para cerrarle el paso [...] ²¹

Por su parte Eloy Gutiérrez Menoyo afirmó que su grupo, Cambio Cubano, había rechazado la invitación a participar de Concilio “porque sabíamos que era una oposición manipulada, que respondía a los intereses norteamericanos y de este exilio de la extrema derecha”. El ex preso político también destacó:

Sabemos que en Europa y Estados Unidos existen organizaciones políticas y de derechos humanos que le dieron, y le siguen dando, credibilidad a Concilio. Que han

protestado porque el gobierno cubano reprimió a los dirigentes de Concilio. Pero, por favor, entiendan, nadie se puede plantear como disidente independiente y honesto recibiendo cheques y directrices de los enemigos de tu nación. Miren, no se puede ser tan ingenuo para creer que el gobierno cubano se iba a quedar con los brazos cruzados, cuando sabía que atrás de Concilio estaban los poderosos enemigos que buscan el gran estallido de la Isla. Por favor, señores, si no se es realmente independiente, no se puede enfrentar a un gobierno como el cubano que, históricamente, ha tenido el acoso de los americanos.²²

Finalmente, les presentamos unos pocos comunicados que algunos de esos grupúsculos han hecho públicos. Se consiguen, sin ninguna dificultad, en los informativos de la contrarrevolución en el exterior o por intermedio de Internet. De seguro brindan más rastros, creemos, para seguir reflexionando sobre la independencia política de la denominada disidencia interna cubana.

El Partido Acción Nacionalista, el Movimiento Nacionalista Democrático Máximo Gómez y el Frente Unido Patriótico tienen como objetivos: “Apoyar la política de EE.UU. y la Unión Europea hacia Cuba en función de mantener las sanciones a Cuba en equidad con los cambios democráticos que necesita la Patria.”

Dijo el supuesto dirigente del Partido Pro Derechos Humanos de Cuba: “Yo siempre he admirado al Sr. Jorge Mas Canosa. Personalmente quería agradecerle a él todo lo que está haciendo por nuestro pueblo... es el hombre que más necesitamos en este país para que lleve adelante la libertad y la democracia que tanto necesitamos.”

El Comité Cubano Pro Derechos Negados, en carta dirigida a Canosa: “Hermano, queremos hacer llegar a ti en el día de hoy nuestro sincero reconocimiento. Te enviamos el sentimiento de los miembros de este Comité, quienes nos sentimos profundamente agradecidos a ti por tu noble contribución a la causa de la libertad de Cuba.”

²¹ Luis Ortega: “El Concilio perdió la virginidad”, *La Prensa*, Nueva York, febrero de 1996.

²² Entrevista de los autores a Eloy Gutiérrez Menoyo, Miami, noviembre de 1996.

El Partido Solidaridad Democrática, a pesar de estar ligado a Hubert Matos escribió: “Nosotros aspiramos que un día, no muy lejano, aquí en La Habana, lo podamos recibir con los brazos abiertos [...] A nosotros que estamos forjados en la lucha, las lágrimas se nos salen al oír las palabras de nuestro querido líder Jorge Mas.”

Ángela Herrera, quien sustituyó al ex actor Castañeda como presidenta de la Coalición, escribió: “Contamos con el apoyo de nuestros hermanos del exilio. Ellos son como una luz que Dios ha puesto en nuestro camino para ayudarnos a recuperar la verdadera libertad que nos han arrebatado.” Cuando en julio de 1994 llegó a Miami, expresó que la Fundación Nacional Cubano Americana “es lo más sincero y lo más grande que Dios ha creado”.

La Central Sindical Cristiana de Cuba hizo llegar un:

Emotivo mensaje de felicitación a EE.UU. de América y a todos sus ciudadanos en esta conmemoración del Día de su Independencia, como una demostración de respeto y cariño que el pueblo de Cuba siente por la nación norteamericana, sentimientos que no han podido ser eliminados pese a 38 años de sistemática campaña de odio y difamación por parte del régimen comunista.

Pasemos, de una vez por todas, a leer la entrevista de Ricardo Bofill, que nos entrega un preocupante y, por qué no, desolador testimonio de lo que es la disidencia. Particularmente de aquella pro derechos humanos.

—*Señor Bofill, usted que fue uno de los primeros que organizó grupos de derechos humanos, disidentes, opositores o como se les quiera llamar, nos podría explicar ¿por qué existen tantos en Cuba? Parece que fueran divisiones de divisiones.*

—En la disidencia cubana no han existido divisiones. Se ha dado una multiplicación de grupos. ¿Por qué tiene que haber uno o dos grupos nada más?

—*Pero es que no hay cinco o diez solamente. Por ejemplo, tenemos un documento que menciona más de ¡trescientos sesenta presuntos grupos disidentes!*

—¿Y por qué no? Cada cual se organiza con quien le gusta, con sus preferencias y amistades. Cada grupo surge de acuerdo con los matices que tiene la gente. En un grupo todos somos amigos o no lo somos.

—*Pero señor Bofill, ¿ese es un trabajo organizativo, político o simplemente una reunión de buenos amigos?*

—¡No señor! Es que la Declaración de Derechos Humanos me permite trabajar con quien me da la gana. ¡A esta casa viene quien me dé la gana!

—*Está bien. No discutimos. Pero bueno, díganos, ¿a cuántas personas ha logrado unificar una organización opositora en Cuba?*

—En el Comité Pro Derechos Humanos, que fue el que yo fundé, y que era el más importante, éramos cinco personas. Y la militancia, eso no se sabe... Es difícil saberlo, porque es un trabajo muy romántico. Pero no conocí ninguna que pasara de... ¡Ya les dije es cosa de amigos!

—*Pero si los dirigentes del exilio, la gran prensa mundial, Organizaciones No Gubernamentales, y no pocos gobiernos, se la pasan diciendo que en Cuba hay un creciente sentimiento de rechazo al sistema de gobierno, ¿por qué esos grupos no se llenan de verdaderos opositores políticos?*

—Ningún gobierno comunista ha tenido que lidiar con una oposición interna considerable. Eso es un fenómeno a esperar que suceda un día de estos en la historia universal. Es que en un gobierno comunista, el gobierno es el empleador. En esos sistemas estar con el Partido, con el gobierno, es un gran beneficio. Lo contrario es ser un muerto de hambre. En la Unión Soviética, el Partido Comunista se desplomó debido a las contradicciones que se desataron en la dirigencia, en la lucha por el poder. ¿Y quiénes ganaron? Los reformistas, aquellos que querían ser representantes de grandes compañías norteamericanas o europeas. Pero allá no se cayó el sistema por una lucha mayoritaria del pueblo.

—*Y siguiendo con Cuba, ¿Seguridad política no tiene infiltrados a estos grupos?*

—¿Infiltrados? ¿Qué van a infiltrar? ¿Qué quieren ustedes, oír ese discurso sobre la infiltración? Debe haber... ¡Pero en Cuba lo que hay son un poco de hombres y mujeres que vienen a la casa y te la rompen porque defienden al gobierno! ¡Sí señor! En Cuba hay millones de esos, jóvenes y viejos. ¡Es la verdad! ¡Millones

están de acuerdo con ese sistema, porque son unos comemierdas que creen en el comunismo!

—*Señor Bofill, se nos hace difícil creer lo que nos dice. No entendemos cómo tantos gobiernos y tantas Organizaciones No Gubernamentales han sostenido que esos grupos son una oposición válida al gobierno cubano. Entonces, ¿qué es lo que realmente lideran personas como Gustavo Arcos, Leonel Morejón, Osvaldo Payá, o el mismo señor Elizardo Sánchez, quien recibió en diciembre de 1996 el máximo galardón del gobierno francés, por su presunto trabajo en pro de los derechos humanos?*

—¿Qué representan...? Les repito: es un trabajo voluntario, mínimo, que no funciona. La situación de ellos es la misma de todos los tiempos. Esas organizaciones sólo existen en el corazón de sus integrantes. ¡Políticamente no representan nada! ¡No señor! ¡No hay ningún Comité Pro Derechos Humanos, el mismo que hice, en ningún lugar de Cuba! Elizardo ha trabajado con nosotros, y... ¡No señor! ¡Esa es una acción del espíritu!

—*Se nos hace difícil entender...*

—¿Entender qué? Hay poco que entender.

—*Que teniendo en cuenta esa realidad que usted nos presenta, entender, por ejemplo, cómo se les ha dado tanto valor en foros internacionales tan importantes como la Comisión de Derechos Humanos de Naciones Unidas.*

—Miren, yo fui invitado especial de Amnistía Internacional. Sí señor, yo estuve en su oficina en Londres. Amnistía me preparó una gran gira, y dije lo que tenía que decir... Pero si Cuba ha sido condenada en Ginebra, es por la falta de sagacidad política del gobierno de Castro. Hay miles, digo, cientos, de Estados mucho más violadores de los derechos humanos. Lo que sucede es que la representación cubana va allá con una inmensa prepotencia. Los otros gobiernos, los peores violadores, van ahí y negocian. Se salvan adoptando una posición diplomática. Pero la gente de Castro, con su intransigencia, agrade a los otros gobiernos. Con su intransigencia política hicieron disgustar hasta al gobierno sueco. ¡Imagínense!

—*¿No le parece absurdo que se condene a un país por su intransigencia política ante otras naciones, y no por lo que se dice condenar? ¿Entonces es por eso que se siguen creyendo y utilizando los informes que presentan el gobierno estadounidense, algunos europeos, y Organizaciones No Gubernamentales? ¿Es que usted recuerda alguna de las sesiones de la ONU, donde se hacía referencia a*

varios asesinados y desaparecidos por el gobierno cubano? ¿Recuerda que esos mismos desaparecidos y asesinados daban, días después, conferencias de prensa en la propia ONU? Y si no nos equivocamos, su organización fue una de las que ayudó a preparar esos informes.

—No... esa historia... No crean eso...

—Pero está en documentos oficiales...

—No, no... Yo no los conozco.

—*Señor Bofill, cuéntenos ahora de las actividades que las organizaciones como la suya realizan en Estados Unidos y Europa.*

—Bueno, a veces hacemos campaña por los presos políticos. Mandamos cartas a cualquier lugar... Esto es un trabajo voluntario, romántico. Cada uno hace lo que se le ocurre. Cada uno es independiente.... O sea, mi programa de derechos humanos, es lo que yo establezca en cada caso. Igual puede hacer la otra gente que trabaja en lo mismo. Esto no es un trabajo formal. Es minoritario, exiguo. Aquí en Miami, con más de un millón de exiliados, no somos más de veinte personas que trabajamos por los derechos humanos. ¡Qué va!

Y en Europa no hemos ganado nada. De pronto en España un mínimo. Pero, ¿a quién le importa Cuba en Europa? Y yo no me quiero poner aquí a hablarles de eso... Eso es una pérdida de tiempo. Yo defendiendo lo que me da la gana. Hago lo que puedo...

—*Señor Bofill, ¿cómo fue recibido en Miami, teniendo en cuenta que usted siempre se ha reivindicado como militante de izquierda, lo cual es casi un pecado mortal aquí?*

—Aunque yo provengo de una verdadera izquierda, de antes de Fidel Castro, aquí me encontré con una buena acogida por parte de un gran sector político de la ciudad. Y casi inmediatamente entré a participar de varios proyectos. Por ejemplo, en 1990 nos reunimos en Madrid para fundar la Plataforma Democrática Cubana, que lideran exiliados anticomunistas como José Ignacio Rasco, católico, de los jesuitas; y Carlos Alberto Montaner, quien desde 1960 ya estaba en contra de la Revolución. También participé de otros proyectos como el del Comandante Hubert Matos. En Radio Martí, que es una emisora del gobierno norteamericano, todavía tengo un programa que se llama Tus derechos humanos, y que se transmite hacia Cuba dos veces a la semana. En Miami nada entorpece mi proyecto político, que es de derechos humanos...

—*Disculpe que le interrumpamos, pero según tenemos entendido, la militancia por los derechos humanos, tal y como está planteada en la actualidad, es una labor neutra, apolítica, y usted habla de “proyecto político”.*

—Tómenlo como quieran, pero ese es mi proyecto.

Y les iba a decir que, claro, hay sectores de la sociedad exiliada que no me invitan a sus reuniones, pero eso a mí no me importa. Aquí hay otras gentes que sí me atacan. Son los que deberían de estar a favor del embargo, y no llamando al diálogo con el comunismo, o realizando viajes charter a Cuba.

—*Señor Bofill, esta cantidad de organizaciones que están fuera de Cuba, sea en Estados Unidos, América Latina o Europa, ¿en realidad tienen una alternativa válida para el pueblo cubano?*

—Cada una tiene su discurso... Yo no tengo mucha información. A lo mejor ustedes saben más que yo por ser periodistas. Pero a mí ese asunto no me interesa: yo vivo mi vida con mi gente. Como igual la viven los otros que tienen su proyecto de derechos humanos, aquí o en Cuba. Pero a mí no me importa lo que ellos planteen para el futuro de Cuba...

—*Pero creemos que el futuro de Cuba es su problema.*

—Bueno, puede ser... Ellos tienen su juego aquí, en el exterior... Ya les dije, es romanticismo.

—*Pero nos parece que con ese “romanticismo” muchos denominados anticastristas se llenaron de dólares...*

—Yo no creo eso. Es nada más que propaganda del castrismo.

—*A ver: y si los militares le dan un golpe de Estado a Fidel Castro, o se muere, ¿qué va a pasar?*

—Eso no se sabe. Todo lo que te estoy hablando aquí no tiene efectividad. ¡Yo no sé ni lo que va a pasar en Cuba el próximo año! Puede ser que exista una mejora en Cuba o un retroceso... Ni con una bola de cristal... Posiblemente todo va a seguir su camino. Pero, ¿qué puede pasar? No sé.

—*Señor Bofill, no lo queremos molestar con más preguntas, por eso ésta es la última. Si cae el sistema actual cubano y regresa este exilio, ¿hay la posibilidad de una Guerra civil? Decimos eso porque hay mucha gente aquí que habla de venganzas...*

—¡Es muy posible! Porque el exilio y los americanos están dolidos por muchas cosas con los comunistas. ¿Acaso Castro no declaró la guerra cuando les quitó las propiedades a las grandes empresas y propietarios de tierras? Escuchen bien: ¡antes

hace falta más reacción de los exiliados y del gobierno norteamericano contra esos comunistas! Y entonces, ¿qué creen que va a suceder si regresan?

—*Sí, entonces, ¿qué va a suceder?*

—¡Parece que ustedes no supieran que la política no es cosa de soñadores!

“La Fundación Hispano Cubana es un complemento a la acción del gobierno del PP, porque al dictador hay que darle el menor oxígeno posible, para que se consuma solo”

GUILLERMO GORTÁZAR

Diputado y miembro del Comité Ejecutivo del Partido Popular español. Responsable para asuntos cubanos Secretario General de la Fundación Hispano Cubana

Por lógica, buscamos al diputado Guillermo Gortázar en la sede nacional del Partido Popular en Madrid. Al explicar para qué lo queríamos, nos dijeron que allí ya no atendía la Fundación Hispano Cubana, que ahora tenía sede propia, a unos doscientos metros de ahí. Nos dieron la dirección y números telefónicos.

A la hora y día convenidos estábamos frente al parlamentario Gortázar, Secretario General de la Fundación Hispano Cubana, asociación que el 14 de noviembre de 1996 hiciera su primera presentación pública. Inauguración un tanto accidentada ya que unas trescientas personas pertenecientes a Organizaciones No Gubernamentales, y de solidaridad con Cuba, recibieron a los muy selectos invitados con una lluvia de huevos y tomates. A los miembros del gobierno español y demás ciudadanos de ese país les gritaban socios de terroristas y mafiosos. A los cubano-estadounidenses y cubano-españoles los trataban de fascistas, mafiosos, asesinos. Un fuerte dispositivo policial debió intervenir para alejar a los manifestantes algunos metros de la entrada principal, quienes además habían logrado obstaculizar el importante tráfico de la zona.

Ya adentro, luego de pasar el susto y a medio limpiarse, se sentaron en la mesa las estrellas centrales de la jornada: el español Alberto Recarte, presidente de la Fundación Hispano Cubana; Guillermo Gortázar; y los tres principales miembros de la directiva, en este caso llamada Patronato, el escritor hispano-peruano Mario Vargas Llosa, Carlos Alberto Montaner, y Jorge Mas Canosa. Al momento de los discursos, Montaner dijo que era injusta esa especie de recepción que se les había ofrecido en el exterior, pues:

“al fin y al cabo, sólo somos un grupo de pacíficos ciudadanos”. A Vargas Llosa también le pareció improcedente la

actitud de los manifestantes, recordando que el cubano “ha sido el exilio más calumniado, difamado y satanizado del que yo tengo recuerdo [...]. Uno de los objetivos de la FHC, es enfrentarse a esa labor de descalificación”.

La Fundación Hispano Cubana surge de una propuesta del sector más reaccionario de la contrarrevolución cubana, e impulsada por un espectro de la derecha española, encabezada por el Partido Popular. Sus principios son una extraña mezcla de los que guían a la Fundación Nacional Cubano Americana en Miami, con los de la Plataforma Democrática Cubana de Madrid, adaptados a las condiciones propias del Estado español. Su labor básica es el desarrollar un trabajo proselitista en esta nación; hostigar las relaciones políticas y económicas del gobierno cubano; agriar las relaciones entre estas naciones; y consolidar un lobby, no sólo en España sino en otros países europeos. La ninguna intención de establecer algún tipo de relación o diálogo con el Estado cubano, queda asentada en un aparte de la introducción en sus estatutos:

La tarea de realizar la transición política a la democracia en Cuba corresponde a los cubanos. Pero en España y en América hay una amplia corriente de opinión que desea apoyar iniciativas que sirvan a la defensa de los derechos humanos y el restablecimiento de la libertad y la democracia en la Isla.

La Fundación Hispano Cubana, entonces, “convoca, en torno a estos objetivos, a los más diversos sectores y líderes del exilio y de la disidencia interna en Cuba, conjuntamente con personalidades españolas del mundo de la cultura, de la empresa y de la política”.

Las huellas más definidas de esa amalgama reunida en el Patronato de la Fundación Hispano Cubana se encuentran desde fines de 1995.

En noviembre de ese año el candidato a la presidencia del gobierno español, José María Aznar, visitó Miami. Según se rumoró, el objetivo central de la visita era buscar aportes financieros para su campaña electoral. En esa ocasión se reunió con la Fundación Nacional Cubano Americana, Cuba Independiente y Democrática, la Plataforma Democrática Cubana, y Monseñor Román. Durante un

almuerzo público que le brindó la Fundación Nacional Cubano Americana, y que los asistentes debían pagar a alto precio, expresó: “Más temprano que tarde [...] en Cuba habrá transición, habrá libertad y habrá democracia.”¹ De esa ciudad, Aznar partió en gira por El Salvador y Costa Rica, regresando una semana después “a bordo de un avión de la Fundación Nacional Cubano Americana, acompañado de Jorge Mas, hijo.”²

Días antes de las votaciones, demostrando que estaba al tanto de las intenciones que se proponía el candidato, Canosa dijo: “no esperamos que Aznar rompa relaciones con Cuba ni prohíba las inversiones españolas en la Isla”. Aunque no dejó de expresar su seguridad en que Aznar “introduzca un elemento moral en la política española hacia Castro”.³ No dudando en afirmar: “la política de Aznar es más consecuente con la promoción de un Gobierno democrático en Cuba”.

Aznar gana las elecciones. Ya posesionado, y antes que a cualquier otro representante oficial del gobierno cubano, recibe a Jorge Mas Canosa. Igual hizo su ministro de Relaciones Exteriores, Abel Matutes. Acto de descortesía diplomática nada usual, que dejaba traslucir el nuevo rumbo de las relaciones con el gobierno cubano. Más grave aún, le daba a la contrarrevolución una especie de estatus de gobierno en el exilio. Muchos llegaron a pensar que a Matutes, debido a las grandes inversiones turísticas que tiene en República Dominicana, le convenía enlodar las relaciones con Cuba. Ante las críticas que se dejaron escuchar, el Secretario de Estado para Cooperación, Fernando Villalonga, expresó, luego de haber recibido oficialmente al entonces jefe de la Fundación Nacional Cubano Americana: “¡Basta ya de satanizar al exilio cubano! [...] Mas Canosa no es un gángster como le han acusado.”

Al día siguiente de esta increíble defensa oficial, la Casa Blanca, haciendo uso de la Ley Helms-Burton, amenazó con sanciones a la empresa española Sol-Meliá, por sus inversiones en Cuba. Y Canosa, como sabemos, había sido uno de los grandes impulsores de tal Ley. El nuevo gobierno español, en vez de salir a la defensa de esa empresa, actuó casi con indiferencia. Es que su política hacia Cuba estaba

¹ *El Nuevo Herald*, Miami, 28 de noviembre de 1995.

² *Ídem*.

³ *El País*, Madrid, 2 de marzo de 1996.

marcada, y de ella el diputado Gortázar nos hizo un buen resumen: “las empresas que se decidan a colaborar con Castro, deberán afrontar ellas solas los riesgos”. Era lo que desde 1992 estaba pidiendo la extrema derecha del exilio, encabezada por la Fundación Nacional Cubano Americana, la Unión Liberal Cubana de Montaner, y Cuba Independiente y Democrática, entre otros.⁴

Según los estatutos, el equipo fundador de la Fundación Hispano Cubana tendrá un poder casi absoluto en las decisiones esenciales. Y sus miembros, y sólo ellos, podrán decidir sus reemplazantes. Conociendo lo que representan políticamente esas personas, no es difícil imaginar cuál será la dinámica que le impondrán. En lo referente a ciudadanos españoles, que incluye al eurodiputado José Ignacio Salafranca, el Partido Popular tiene el mando, pero la mayoría en el Patronato forma parte de la extrema derecha cubana en el exterior. De ellos, tres son a su vez directores de la Fundación Nacional Cubano Americana: José Hernández, José Llama y Lombardo Pérez, existía un cuarto que era Jorge Mas Canosa, quien murió en noviembre de 1997. Otros miembros son Juan Suárez Rivas, ex directivo de la Fundación Nacional Cubano Americana hasta 1992, quien ahora es cercano a Carlos Alberto Montaner, también patrono, así como la señora Marta Frayde.

Casi reconocido por el diputado Gortázar como un reclutamiento táctico muy acertado, fue la vinculación de Elizardo Sánchez, al poseer una imagen internacional de disidente de izquierda. El otro contrarrevolucionario en la lista del Patronato es Gustavo Arcos, representado en el Estado español por la señora Frayde, según nos lo dijo el propio diputado Gortázar. Osvaldo Payá, otro denominado disidente, se retiró tan pronto se involucró.

Tal y como nos lo había anunciado el diputado, dos personas se vincularon en 1997. Félix Bonne Carcassés, residente en Cuba y militante de la Coalición Democrática Cubana, que dirige desde Miami la Fundación Nacional Cubano Americana;⁵ y el periodista Raúl Rivero, también residente en Cuba, ligado políticamente a Cuba Independiente y Democrática.⁶

Hasta ahora la Fundación Hispana ha sido la cumbre de una serie de tentativas por construir un aparato que pudiera lograr

⁴ “Carta abierta a los inversionistas extranjeros”, mayo de 1992.

cierto espacio en el medio español. Armando Valladares lo había intentado, sin ningún resultado concreto, pero evaporando miles de dólares aportados por la National Endowment for Democracy. Luego, Montaner e Ignacio Rasco, con el apoyo del gobierno estadounidense, y las internacionales Liberal y Demócrata Cristiana armaron la Plataforma Democrática Cubana, con muy poco para recoger hasta el momento.

Como actividades preparatorias al lanzamiento de la Fundación Hispano Cubana, se hicieron algunas conferencias y seminarios. El 9 de febrero de 1996, en Madrid, se reunió el “Grupo de Trabajo sobre Cuba”. El encuentro, realizado en plena campaña electoral, fue promovido por la Internacional Demócrata Cristiana, y auspiciado por el Partido Popular encabezado por el propio José María Aznar. Según se manifestó en los comunicados, el propósito era “coordinar iniciativas de respaldo a las fuerzas que luchan por democratizar la Isla”. Al encuentro asistió Richard Nuccio, asesor en esos momentos del presidente William Clinton para “temas cubanos”. También estuvieron presentes miembros de la Fundación Nacional Cubano Americana y la Plataforma.

Posteriormente, el 8 de octubre de 1996 y en la misma ciudad, la denominada Universidad Latinoamericana de la Libertad Friedrich Hayeck, con sede en Miami, organizó un seminario llamado “El papel del Estado y la sociedad en Latinoamérica.” La ministra de Educación y Cultura, Esperanza Aguirre, estuvo en el acto de inauguración. Una de las sesiones tenía como tema “La transición hacia una sociedad abierta y democrática. El papel de los cubanos en el exilio y el futuro de Cuba.” Entre los exponentes estuvieron Gortázar y Montaner, no pudieron llegar José Basulto y el congresista Lincoln Díaz-Balart.

⁵ *Lista de organizaciones disidentes, opositoras y de derechos humanos.* Figurando en Internet el 15 de octubre de 1997 y verificada en enero de 1998. En esa fecha Bonne Carcassés estaba como dirigente del grupúsculo Corriente Cívica, No. 124 en la lista. También, en *Fundación*, Órgano oficial de la FNCA, año 2, No. 9, p. 15 Miami, 1993. Corriente Cívica está entre los grupúsculos de la Coalición Democrática Cubana.

⁶ Como aparece en la entrevista, el propio Hubert Matos le dijo a los autores que Cuba Independiente y Democrática había organizado en el interior de Cuba, el Partido Solidaridad Democrática, y Raúl Rivero aparece como miembro de él, en la *Lista de organizaciones... ob. cit.*, ese grupo se encuentra clasificado con el No. 276.

Pero se debe precisar algo de esta “Universidad”. Para nosotros, sus objetivos se pueden considerar como ultraderechistas y hasta racistas. Ustedes pueden juzgar:

Reeducar a la población cubana y demás de la América Latina en los internacionales conceptos de libertad modernos, como fundamento intelectual de una nueva sociedad basada en los tres grandes pilares de la civilización contemporánea del Capitalismo Democrático: Economía de mercado, democracia política y sistema de moral y cultural judeocristiana, todo ello concatenado a los principios del comercio internacional.

Entre sus directivos están José Sorzano, José *Pepe* Hernández y otros cinco directores de la Fundación Nacional Cubano Americana, Mario Vargas Llosa, y como jefe de jefes figura el ya desaparecido Jorge Mas Canosa. Entre las “personalidades” que respaldan las actividades de esta “Universidad” están la ex primera ministra del Reino Unido, Margaret Thatcher, y el politólogo francés Jean-François Revel, quien es considerado en su país como un progresista en ideas. Hoy, según *Le Monde Diplomatique* de París, se le señala como aliado de la CIA.

Pero ¿por qué la extrema derecha cubana, como instrumento de la política estadounidense, ha puesto tanto esfuerzo y recursos en la Fundación Hispano Cubana? La respuesta puede resultar simple, además demostrada en la práctica: la política de la Unión Europea hacia Cuba, pasa por Madrid, e ironías de la historia: hace casi cien años, España se disputaba con Estados Unidos el control sobre la Isla cubana. Hoy, el gobernante Partido Popular le está sirviendo a Estados Unidos para volver a recuperar el control que perdió sobre ella en 1959. Veamos.

Cuando el presidente William Clinton ratifica la Ley Helms-Burton, en marzo de 1996, se ve confrontado a la reacción de los gobiernos de Canadá y Europa, quienes no pueden aceptar que leyes estadounidenses se involucren en sus relaciones comerciales internacionales. Clinton queda abocado a darle gusto al Congreso de su país, y a sus aliados. Es así como en pleno conflicto con la Unión Europea, el presidente designa a Stuart Eizenstat, Embajador Especial para Asuntos Cubanos. A pesar del título, la selec-

ción no se hacía por capricho: Eizenstat también ejercía como Subsecretario de Comercio para el Comercio Internacional.

Eizenstat comienza su periplo en el mes de septiembre de ese año, entrevistándose con los gobiernos de Bélgica, Italia, España e Irlanda. Para todos tenía el mismo mensaje y propuesta: que coordinasen sus posturas con la de Washington, endureciendo su relación con La Habana. Si estos cuatro países lo aceptaban, y se encargaban de convencer a los demás miembros de la Unión Europea, se rebajaría la tensión entre aliados. A modo de pago, les prometía que esa acción conjunta y estrechamente coordinada, permitiría suspender por tiempos, y posiblemente revalorar, la aplicación de la Ley Helms-Burton.

Pocos días después, como si ya se hubiera estado trabajando en ello, España presenta un documento a la Unión Europea. El texto contenía puntos muy idénticos a los que Washington le exige a Cuba para levantar el embargo y normalizar relaciones: todo o nada, ante lo cual se debió readaptar y suavizar, para hacerlo digerible a los miembros de la Unión Europea. La mayoría de los estados europeos no creían que era necesario “ordenarle” a Cuba un inmediato cambio global de su sistema político, para poder ofrecerle algún tipo de apoyo económico. La propuesta final que presentó Aznar, y que fue aceptada por la Unión Europea, tenía como objetivo el “aunar voluntades para ejercer una presión política sobre Cuba que favorezca su democratización”. O sea, buscar que el gobierno de la Isla se comprometiera a pasar del socialismo al capitalismo de forma gradual pero efectiva.

Con el compromiso sobre papel de la Unión Europea de “aunar voluntades”, se contentaron la Administración Clinton y el Congreso estadounidense. Era la reciprocidad y la comprensión que esperaba Washington, según lo expresó el portavoz del Departamento de Estado, Nicholas Burns. Poco antes de ser aprobada por la Unión Europea, el contenido fue comentado por un importante medio informativo de Madrid: “La propuesta española a los Quince sobre Cuba calca las peticiones de Estados Unidos a la UE.”⁷

Miremos cuáles fueron los puntos más importantes que el gobierno de Aznar prácticamente complotó con Eizenstat, e impuso a la Unión Europea, en lo referente al tema que tratamos:

⁷ *El País*, Madrid, 17 de noviembre de 1996.

Actitud más ofensiva de las embajadas, mediante el nombramiento de una persona especial para promover los derechos humanos.

Apoyo más decidido a la disidencia, estableciendo canales flexibles de cooperación y ayuda.

Exigir al gobierno cubano que permita todo tipo de Organizaciones No Gubernamentales y asociaciones, y que la ayuda humanitaria se canalice por ellas. La Unión Europea deberá ejercer un control estricto sobre las ayudas.

La Unión Europea precisa las condiciones que se imponen a Fidel Castro para aumentar la cooperación: derechos humanos; reforma al Código penal; poder judicial independiente; libertad a presos políticos; libertad a las actividades de Organizaciones No Gubernamentales nacionales y disidentes.

Según esto, sin lugar a dudas, los estados miembros de la Unión Europea y las Organizaciones No Gubernamentales deben convertirse en una especie de Caballo de Troya de los planes elaborados en Washington.

Ya con el compromiso de la Unión Europea en las manos, Eizenstat pudo informar al Congreso sobre su positiva labor. La aplicación de la Ley Helms-Burton fue temporalmente suspendida. El que no se volviera a colocar en marcha dependería de las presiones que la Unión Europea hiciera al gobierno cubano, así como el impulso a la denominada sociedad civil independiente, que para el caso cubano es sencillamente la llamada disidencia.

En junio de 1997 la Fundación Hispano Cubana enfrentó su primera gran dificultad. En un comunicado público, Gortázar informaba de la renuncia de los dos más destacados miembros contrarrevolucionarios, Carlos Alberto Montaner y Jorge Mas Canosa. Montaner, primero en renunciar, explicaba que se marchaba por sus diferencias con Mas Canosa, en la manera de adelantar la lucha contra el gobierno de Fidel Castro. Inmediatamente Canosa hizo lo propio, argumentando que no quería con su presencia trasladar a la Fundación Hispano Cubana sus diferencias con otros miembros del exilio: "Es la hora de cerrar filas contra la dictadura castrista y no la de abrir agujeros en las filas de la oposición." Gortázar, por su parte, señaló que estas bajas reducían considerablemente la politización de la Fundación Hispano Cubana.

En noviembre del mismo año el partido Izquierda Unida presentó, en el Congreso de los Diputados del Estado español, una propo-

sición No de Ley en la que pide al gobierno declarar ilegal la Fundación Hispano Cubana. La petición se basaba en la participación de uno de sus miembros, José Antonio Llama, también directivo de la Fundación Nacional Cubano Americana, en un proyecto para asesinar al presidente Fidel Castro durante la Cumbre Iberoamericana, celebrada en Venezuela a fines de 1997. Izquierda Unida adjuntaba que el FBI había confirmado la vinculación de Llama al frustrado atentado, el cual fue desarticulado en Puerto Rico el 28 de octubre. Así mismo, pidió la “expulsión de los extranjeros residentes en España miembros de dicha Fundación que hayan intervenido en actividades terroristas y denegar en el futuro su entrada en nuestro país a los mismos”. Igualmente, en el texto de proposición se vincula a la Fundación Nacional Cubano Americana “con los recientes atentados terroristas que han tenido lugar en La Habana”. Declarando que mientras la policía federal estadounidense sabía que la Fundación Nacional Cubano Americana era cómplice en dichos actos, el ministro español de Asuntos Exteriores, Abel Matutes, sólo acertaba a decir que eran “meras presunciones”, como era de esperarse, la proposición de Izquierda Unida fue descartada por la mayoría parlamentaria.

Sin embargo, y como ya lo exponíamos en capítulo anterior, en el caso del intento de asesinato al presidente Fidel Castro durante la Cumbre Iberoamericana en Venezuela, fueron detenidos por el FBI, y conducidos a tribunales federales, siete contrarrevolucionarios cubanos, entre ellos José Antonio Llama, director de la Fundación Nacional Cubano Americana y de la Fundación Hispano Cubana. Pepe Hernández, actual presidente de la Fundación y directivo de la Fundación Hispano Cubana, también fue encausado aunque sin ser arrestado. Finalmente a principios de diciembre de 1999, todos fueron absueltos a pesar de las pruebas en contra.

En lo concerniente a las bombas que explotaron en varios hoteles cubanos, y que dejaron varios heridos y un ciudadano italiano muerto, el terrorista Luis Posada Carriles declaró al *The New York Times* que la Fundación Nacional Cubano Americana, encabezada por sus altos ejecutivos, tenía que ver en ello. Posada Carriles, quien había sido el encargado de contratar a mercenarios centroamericanos para la ejecución de los atentados, expuso con lujo de detalles los planes que nacieron en Miami. Pocos días después el periódico debió hacer una aclaración, precisando que Carriles jamás había dicho que la Fun-

dación Nacional Cubano Americana había pagado para que se realizaran los actos terroristas, pero todas sus primeras declaraciones, repletas de datos muy precisos, dejan un gran espacio a la duda, y la seguridad de que en la Fundación se estaba de acuerdo con los actos criminales. El FBI tampoco ha dejado de descartar la complicidad de la Fundación Nacional Cubano Americana.

Posteriormente, los autores materiales de los actos criminales fueron detenidos por las autoridades cubanas. Estos ciudadanos centroamericanos, declararon que Posada Carriles los había contratado. Durante el juicio quedó plenamente demostrada la responsabilidad intelectual de la Fundación, pero también, la complicidad de las autoridades estadounidenses.

Ahora comentemos algo sobre nuestro entrevistado. Cuando el actual parlamentario Gortázar ingresa al Partido Popular, venía de participar del ala más radical del Partido Comunista. Siendo un destacado dirigente del sector más conservador del Partido Popular, un cable internacional informaba sobre las reuniones que había sostenido con “personalidades de la FNCA”, las cuales tenían como meta, según las palabras de Gortázar, el “profundizar más nuestras relaciones”.⁸ Casi un año después, el 27 de julio de 1996, Gortázar representa al Partido Popular en el congreso anual de la Fundación Nacional Cubano Americana, donde se le da la oportunidad de pronunciar un encendido discurso anticastrista y contrarrevolucionario. Cuando regresa a Madrid se dedica a darle vida a la Fundación Hispano Cubana, por lo que ingresa un millón de pesetas al Banco de Vitoria, necesarios para la inscripción oficial.

Durante la instalación de la Fundación Hispano Cubana expresó: “El presidente Aznar, ha repetido que los españoles compartimos los mismos valores de democracia y libertad que europeos y norteamericanos y que el problema de Cuba está en la propia Isla y se llama Castro. No es cierto que Castro sea David contra Goliat.”⁹ Y sobre la Fundación Hispano Cubana, la cual supuestamente no se desea inmiscuir en los problemas cubanos: “Esta Fundación, es un instrumento para prepararnos para antes, durante y después de la inminente transición a la democracia en Cuba.”

Y en el momento en que se daban los primeros pasos públicos encaminados al restablecimiento de relaciones diplomáticas entre

⁸ Cable de EFE, 21 de abril de 1995.

los gobiernos de España y Cuba, Gortázar hacía unas inquietantes declaraciones al *Diario de las Américas*, uno de los periódicos más reaccionarios de Miami. En la edición del 12 de junio de 1998, se refería así a la nueva visita del presidente Aznar a Miami: “El gesto del Presidente del Gobierno de España, José María Aznar, de venir a Florida, no a la Isla [Cuba] es en sí un gesto de encuentro y apoyo al pueblo de Cuba, a diferencia de otros gobernantes que prefieren visitar Cuba.” A pesar de que Gortázar figura como la voz cantante en lo que respecta a Cuba, su anquilosada posición de confrontación con el Estado cubano difiere, aparentemente, de aquella establecida en las altas instancias. Así lo prueban las declaraciones y hechos que realizan el presidente Aznar y, en particular, las declaraciones del rey Juan Carlos.

—*Señor Gortázar, ¿cómo surge la idea de crear la Fundación Hispano Cubana?*

—La idea surge en Madrid de la cabeza de dos o tres personas, entre las cuales yo me encontraba. Es el resultado de apreciar, por parte de la oposición a Fidel Castro, de dentro y fuera, líneas de confluencia que no se manifestaban en la Florida ni dentro de Cuba. No se apreciaban por problemas de personalismo, pues cada vez que un grupo llamaba a una confluencia, se interpretaba como la búsqueda de un protagonismo excesivo. Creo que salvo Concilio Cubano, que fue un movimiento muy general dentro de la Isla, reunir al conjunto de las gentes que quieren, o queremos, la libertad para Cuba, parecía muy difícil. A pesar de ser gentes que piden lo mismo. Carlos Alberto Montaner pide para Cuba libertad, democracia y elecciones; Jorge Mas Canosa está pidiendo libertad, democracia y elecciones; Elizardo Sánchez pide lo mismo, en consecuencia, parecía fácil que en Madrid un grupo de diputados y empresarios convocáramos al conjunto de cubanos, de dentro y fuera, para establecer la Fundación. Y así reunimos al espectro más amplio de la oposición al castrismo.

—*¿O sea, que es una Fundación para incidir en la política interna cubana?*

—No. Nosotros como españoles no podemos decir nada de los problemas políticos internos cubanos. Pero sí nos queremos preocupar de las relaciones hispano-cubanas. Sabemos que esas

⁹ Fundación Hispano Cubana: *Boletín informativo*, No. 1, Madrid, febrero de 1997.

relaciones dejan mucho que desear por haber en Cuba una dictadura. Por ser una dictadura, queremos ayudar a las personas que la padecen, particularmente a los disidentes; así como informar a la opinión pública de lo que pasa en el interior.

—*Con lo que acaba de decir, de manera automática, la Fundación Hispano Cubana se mezcla profundamente en la política interna de Cuba.*

—No. No somos actores de la política cubana: somos personas preocupadas por esas relaciones.

Nos parecía que la política hacia Fidel Castro no era la adecuada. Había que tener una política de principios y de gestos inequívocos en favor de la libertad. Y eso sí que es un problema español.

—*Señor Gortázar, ¿los planteamientos de la Fundación Hispano Cubana inciden en el gobierno español?*

—La Fundación Hispano Cubana es una organización cultural que tiene implicaciones políticas, porque nuestro referente, Cuba, vive bajo una dictadura.

Ahora, como Fundación Hispano Cubana no podemos influir en el gobierno español ni en su Parlamento, pero es que antes de que el PP llegara al gobierno, había un ambiente de opinión en sectores liberales, conservadores y socialcristianos, que no veíamos con simpatía la política de abrazos entre Fidel Castro y Felipe González. Entonces, primero desde la oposición, y luego desde el gobierno, hemos valorado la política positiva de firmeza del gobierno de Aznar, en relación con el gobierno de Cuba.

Igual que el PP, creemos que dar recursos a Castro, a cambio de nada, no es adecuado. Nosotros creemos que se le deben entregar a las organizaciones civiles en Cuba, que deben llegar a sectores independientes de la población, a los medios de comunicación independientes, etc. Y que sea de la manera más libre, sin que el gobierno cubano tenga por qué canalizarlo. En esto la Fundación Hispano Cubana concuerda con la política actual del gobierno español hacia Cuba, y se convierte en un complemento a la acción del gobierno del PP, porque al dictador hay que darle el menor oxígeno posible, para que se consuma solo.

—*Han existido muchas críticas en el Estado español porque la Fundación Hispano Cubana tiene en su interior reconocidos personajes de la extrema derecha del exilio cubano...*

—Es cierto. Pero lo que no se ve, es que nosotros tenemos el honor de contar entre los miembros con personas como Elizardo Sánchez y Gustavo Arcos. El señor Payá estuvo en un principio. Pero se retiró. No por estar en desacuerdo con la Fundación Hispano Cubana, si no porque le quedaba muy difícil atender su funcionamiento.

Y fui yo quien la pasé justificando en la Florida, el porqué era necesario tener un miembro de la izquierda en el Patronato de la Fundación Hispano Cubana. No fue fácil que se aceptara al señor Elizardo Sánchez. Explicué varias veces que a un proyecto como el de la Fundación, una persona de la izquierda le daría una imagen amplia. Hasta que lo entendieron. Pero aquí en España el atacado fue Mas Canosa y los otros exiliados cubanos.

Porque la Fundación tiene un proyecto de libertad y democracia, donde la derecha puede sentarse en la misma mesa con la izquierda. Estas personalidades le dan respeto a la Fundación, al demostrarse que no tenemos una afiliación partidista definida, pero en España se considera que la Fundación Hispano Cubana es anticastrista, cuando en realidad sólo quiere la libertad para Cuba. Nosotros queremos que la gente vea que impulsamos a personas de izquierda en el interior de Cuba, como es el señor Elizardo Sánchez.

—Señor Gortázar, en nuestro concepto personal, por su práctica política, dudamos que el señor Elizardo Sánchez sea de izquierda, pues además forma parte de la Plataforma del señor Montaner. Montaner, aunque se dice liberal, en sus escritos deja traslucir el deseo de que Cuba vuelva a la órbita estadounidense. Y mirando al resto de miembros, además del señor Canosa, hay otros cuatro directores y un ex director de la Fundación Cubano Americana de Miami. El señor Arcos recibe aportes económicos de la extrema derecha de Miami y también forma parte de la Plataforma. Vargas Llosa se convirtió en un defensor del capitalismo. Y hasta donde conocemos, usted y demás miembros del Patronato militan en la derecha española. Entonces, ¿dónde está la amplitud política?

—Veo que se prepararon para la entrevista...

Pero nosotros invitamos a personas del Partido Socialista español, pero no aceptaron. La Izquierda Unida nos ataca: debe ser porque para nosotros Castro no cuenta. Pero la Fundación Hispano Cubana está abierta para todo el que quiera luchar por la libertad y la demo-

cracia en Cuba. Y les digo que para los próximos meses, estaremos en condiciones de informar sobre nuevas incorporaciones a la Fundación Hispano Cubana, de residentes dentro de la Isla, también se van a dar otras incorporaciones de españoles a nivel de asesoría y operatividad. La Fundación Hispano Cubana está creciendo rápidamente. La verdad es que ha tenido una buena acogida. En Cuba el boletín se distribuye muy bien, sabemos que allá tenemos un buen nivel de prestigio.

—*¿Y a qué le deben ese prestigio? Y también, ¿qué tipo de apoyo le brindan a la llamada disidencia?*

—Hemos ganado prestigio porque saben que estamos en una línea de apoyo político a las organizaciones de derechos humanos. Y se lo damos porque son nuestro punto de referencia. A esas organizaciones tratamos de hacerles llegar alguna ayuda material a través de turistas. La Fundación Hispano Cubana quiere enviar mucha ayuda económica al pueblo de Cuba, también explicar la nueva posición española. Nosotros apoyamos esas organizaciones, sin preocuparnos de lo que piense la Seguridad cubana, porque la Seguridad cubana se ha visto obligada a tener una relativa tolerancia hacia esas personas. El gobierno no puede hacer algo contra Elizardo Sánchez o el señor Arcos, pues esas dos personas tienen un gran prestigio internacional. Tocarlos tendría un alto costo.

—*Disculpe, pero cuando dice “posición española”, ¿quiere decir la del gobierno?*

—Efectivamente, la del actual gobierno. Nosotros como Fundación manifestamos nuestro apoyo a la posición del gobierno del presidente Aznar, porque es muy digna.

—*Señor Gortázar, ¿cuál es la posición de la Fundación Hispano Cubana ante el embargo?*

—Creo que es mejor que le conteste como diputado del PP. El Partido Popular, como la Unión Europea, considera que la Ley Helms-Burton no es aceptable. Nos parece que es una Ley que le sirve de propaganda a Castro. Pero a pesar de ello, tenemos muy buenas relaciones con la Fundación Cubano Americana de Miami que está con el embargo, pero para el Partido Popular lo más importante es la unión en los fines, y por eso podemos sortear los desacuerdos.

—*Señor Gortázar, ¿cuánto ha trascendido la posición del actual gobierno español, sobre el caso Cuba, en la Unión Europea?*

—No podría decir que el gobierno español ha logrado influir totalmente a la Unión Europea. Pero la posición actual de la Unión Europea, sí se debe en un buen porcentaje al liderazgo de España. Y hoy, la Unión Europea dice lo mismo que España: si Cuba quiere cooperación, debe mejorar los derechos humanos y respetar la disidencia interna y las Organizaciones No Gubernamentales independientes.

—*Pero esa actitud es como apoyar el embargo estadounidense. Es más, si se revisa lo que el gobierno español presentó a la Unión Europea, se ve que difiere muy poco de las exigencias que Estados Unidos le hace a Cuba para levantar el embargo. Y hace poco, usted decía que España y la Unión Europea estaban contra el embargo...*

—Es posible que tengan razón. Pero la experiencia que se tiene es que los aportes que se han dado al gobierno de Cuba, no se sabe donde han terminado. Por eso ahora queremos hacer proyectos concretos que beneficien directamente a la población.

—El gobierno del presidente Aznar lo que va a acabar es con el estímulo que Felipe González le daba a las empresas españolas para que invirtieran en Cuba. El mensaje que el gobierno ha dado es claro: las empresas que se decidan a colaborar con Castro, deberán afrontar ellas solas los riesgos.

—*Por último, señor Gortázar, ¿es que la Fundación Hispano Cubana tiene contactos con Organizaciones No Gubernamentales en Europa?*

—No. Aún no. Hay que tener en cuenta que cada país europeo tiene su propia dinámica en las relaciones con Cuba, pero uno de los más destacados miembros del Patronato de la Fundación, el señor José Ignacio Salafranca, es eurodiputado. Suponemos que él tendrá en cuenta los principios de libertad y democracia, en los asuntos que le correspondan sobre Cuba.

Pero sí nos parece muy inteligente lo que ha realizado la Plataforma Democrática Cubana, liderada por el señor Montaner aquí en España, de incidir en otros gobiernos y organizaciones de Europa. Me parece que en Holanda ha tenido muy buenos resultados. Conozco muy poco, pero tengo entendido que han logrado confluir en Europa con otras organizaciones y grupos, para ayudar a establecer una Plataforma Europea por los Derechos Humanos en Cuba.

Nosotros como Fundación Hispano Cubana tenemos ese trabajo pendiente, pues convendría relacionarnos con Organizaciones No Gubernamentales importantes de Europa. En España estamos comenzando un trabajo con Caritas, organización de la Iglesia católica, pero apenas comienza. Yo tengo la responsabilidad de hacer un diseño de las relaciones de trabajo con las Organizaciones No Gubernamentales que están en la misma área, para coordinar y apoyarnos mutuamente.

Y cuando comencemos lo haremos con fuerza y en toda Europa.

“Nosotros les damos cincuenta dólares mensuales a unos veinte periodistas para que puedan sobrevivir; para que se queden en el país, pues cada vez que los encontramos lo primero que nos proponen es que los ayudemos a salir de Cuba, debido a problemas económicos”

ROBERT MÉNARD

Secretario General de Reporteros Sin Fronteras, RSF

JACQUES PERROT

Responsable Región Américas
Reporteros Sin Fronteras

Tres circunstancias nos convencieron de realizar la entrevista al Secretariado General de Reporteros Sin Fronteras, con sede en Francia.

Una, que en Miami dirigentes de organizaciones contrarrevolucionarias, como el señor Humberto Esteve, Secretario General del Partido Demócrata Cristiano; la señora Janiset Rivero del Directorio Revolucionario Democrático Cubano y el señor Pepe Hernández de la Fundación Nacional Cubano Americana, exaltaron su labor de apoyo a los denominados periodistas independientes del interior de Cuba. La segunda, cuando en París dos de los asistentes a la reunión citada, a fines de 1996, por el Embajador especial de la Administración Clinton para asuntos cubanos, Eizenstat, nos comentaron que el delegado de Reporteros Sin Fronteras había sido el más cercano a las posiciones del anfitrión. La última, fue al saber que Reporteros Sin Fronteras estuvo junto a otras organizaciones europeas, en una reunión semicerrada convocada por Pax Christi Holanda en La Haya, la cual tenía como objetivo el crear un bloque de presión al gobierno cubano, y brindar apoyo a la llamada disidencia.

Al entrevistar a Jacques Perrot, encargado de la Región Américas, así como a Robert Ménard, Secretario General de Reporteros Sin Fronteras, no sólo entendimos por qué esos grupos de la extrema derecha en Miami aprobaban su labor, sino que confirmamos el resto, algo preocupante, teniendo en cuenta los objetivos, imagen y respetabilidad de esta gran Asociación Internacional.

Y esta inquietud no nos ha asaltado gratis.

Fue a fines de los ochenta, que en Miami se conoció que en el interior de Cuba existían periodistas independientes, aunque ello se tomó con optimismo, no sorprendía. Es más: se esperaba. En esos momentos el llamado bloque del Este se estaba derrumbando, y las organizaciones denominadas independientes desempeñan un papel de primer orden. Estando a la cabeza las pro derechos humanos y agencias de prensa, las cuales tenían cada día más presencia en los medios informativos del mundo. Hoy, cuando en esos países reina la penuria para las mayorías y las mafias son el poder, existe una extensa bibliografía que permite conocer cómo esas organizaciones fueron asesoradas y pagadas por las potencias occidentales, en especial por los Estados Unidos de Norteamérica.

Entonces el surgimiento en Cuba de agencias de prensa independientes, que se sumaban a los grupúsculos pro derechos humanos ya existentes, se tomaba como una simple reacción en cadena, y como presagio del derrumbe del sistema. Pero podía existir la duda: si en el caso de los países del Este lo de periodistas independientes fue, en su casi totalidad, una fachada, ¿en Cuba sí primaría la deontología profesional? ¿Lo de independiente se podría concatenar a la definición hecha por El *Pequeño Larousse Ilustrado*: “Se dice del que tiene y mantiene sus propias opiniones y no se deja influir por las de otros. Se aplica a la persona que no pertenece a un partido determinado.”

A lo largo de este trabajo, se ha ido mostrando cómo las diferentes administraciones estadounidenses, en especial de Reagan en lo adelante, han utilizado los medios masivos de comunicación para lacerar social, ideológica y políticamente al proceso revolucionario cubano. En los diversos textos y ejemplos ofrecidos, creemos que ha quedado expuesto el rol que desempeñan Radio Martí, La Voz del CID, La Voz de la Fundación, etc., tanto para dividir la sociedad cubana, como para procrear y alimentar grupúsculos contrarrevolucionarios. No olvidemos que Radio Martí, y en general las emisiones hacia Cuba, fueron de las propuestas establecidas, y asumidas en buena parte de su totalidad, como prioritarias por el Documento de Santa Fe.

A pesar de que fue durante la Administración Bush que se dio a conocer la tentativa de sembrar agencias de prensa independientes, es con la presidencia de Clinton que en verdad se empiezan a fertilizar. Y un hecho clave, imposible de desconocer dentro de

la estrategia, resultó la puesta en marcha de la Ley Torricelli. Ésta ordenaba —quien se ha preocupado de leerla en su totalidad sabrá que ese es el término exacto— incitar, crear y financiar, directa o indirectamente, todo tipo de organización que implique desacreditar y agredir al Estado cubano, e incluía, como algo esencial, las agencias de prensa independientes.

A esta sutil táctica de sembrar grupúsculos, básica para la desestabilización se le dio un nombre: “Track two”, Carril Dos. El uno es el nefasto embargo.

Como si fuera poco, casi a la par, Clinton hace acompañar a la Ley Torricelli de lo aconsejado por el estratega Donald E. Schulz, en 1993, que decía: “Promover [...] el establecimiento de oficinas de prensa [...] dando facilidades a los elementos disidentes para que se comuniquen abiertamente y alienten una mayor fragmentación [...].”¹

Pero bien, se puede decir que fomentar el derrumbe del sistema político cubano es un viejo proyecto de Washington, apoyado tácitamente, insistimos, por sus aliados. Y que no todo el que en el interior de la Isla se declare disidente o independiente, está necesariamente de acuerdo con ello. Es posible, pero ya vimos cómo varios de aquellos que a nivel internacional son reconocidos como líderes pro derechos humanos, están inscritos en la estrategia.

Decíamos que nos inquieta el profundo compromiso, de defensa y apoyo, que ha adquirido Reporteros Sin Fronteras con los llamados periodistas independientes. Nos parece que lo ha asumido sin hacer un frío y desapasionado análisis del contexto general en que se desarrolla el proceso político cubano, tanto interno como externo. Pensamos que debido a esto se insiste en el término “independiente”, que nos parece no corresponde a la realidad.

Conociendo nuestro interés por el tema, Reporteros Sin Fronteras nos hizo llegar *La otra voz cubana*.² En el prefacio a la edición francesa, escrito por un profesional de la comunicación que ha publicado algunos libros sobre Cuba, encontramos la que debe ser la percepción que tiene Reporteros Sin Fronteras sobre el mundo de los llamados periodistas independientes. En un aparte dice así:

¹ Donald E. Schulz: *EE.UU. y Cuba: de la estrategia de conflicto al compromiso constructivo*, Instituto de Estudios Estratégicos de la Escuela Superior de Guerra del Ejército de Estados Unidos, 1993.

² Jean-Pierre Clerc: “Prefacio”, *L'autre voix cubaine. Des journalistes dissidentes témoignent*, Ed. Reporters Sans Frontières, París, 1997.

El método de trabajo de estas mujeres y estos hombres es “la encuesta de proximidad”. ¿Qué quiere decir? Se trata de buscar por aquí y por allá informaciones, hasta muy vagas, de conocidos, amigos y de simpatizantes más o menos declarados de la democratización. Sobra precisar que de ninguna manera tienen acceso a una documentación o contactos oficiales [...]

Es difícil, también ir a la pesca de informaciones fuera de la capital: en un país donde la desconfianza, la delación, han estado durante casi cuarenta años erigidas como virtudes nacionales, es necesario ser conocido, y reconocido, para recoger fragmentos de lo que podría componer un artículo [...]

Aquí vale la pena hacer un pequeño pero útil comentario. Quienes hemos pasado por Cuba, sabemos que si algo caracteriza a este pueblo es su pasión por hablar: todo se cuenta, todo se critica, todo se discute. Y a viva voz. Para saber si ese día hubo pan y leche en las escuelas, sólo hay que pararse entre quienes esperan, pacientemente, la “guagua”. O preguntar, a los que atienden en un restaurante, cómo va la situación económica del país, para que se extiendan en comentarios, y muy posiblemente se enciendan en un apasionado debate, si una pausa lo permite. Lo hacen con extranjeros o nacionales, de la manera más natural: si natural es la actitud del interesado. En La Habana, al frente del hotel Inglaterra, en el parque, hay un lugar que se conoce como la “esquina caliente”. Vale la pena mezclarse entre los que allí debaten, sin tener temor a la gritería, para saber cómo se desarma y se arma el país; qué medidas gubernamentales no son del agrado de unos; o si el mal rendimiento del equipo nacional de béisbol se debe al entrenador, o a algún burócrata. Lo sabemos muy bien: no hay otro país en América Latina que tenga esa peculiaridad. Suponemos que debe ser un legado de la Revolución.

Sigamos.

El texto una vez escrito es telefonado al extranjero, generalmente a Miami o Puerto Rico. De ahí es difundido por el intermedio de boletines que circulan entre la diáspora, luego enviados a Cuba a través de cartas privadas, y el texto también es leído en Radio Martí.

Pues se debe precisar, que los textos de periodistas independientes no son autorizados en la isla. Pero se ha creado una especie de dialéctica [sic]: las informaciones de las agencias independientes dan a conocer al exterior elementos de la situación cubana ocultados por el régimen; y Radio Martí ofrece, no solamente a los disidentes pero también a un sector amplio de la población, una apertura única sobre el mundo [...]

Honestamente, hemos tenido que leer varias veces la expresión: “una apertura única sobre el mundo”. Queremos pensar que el autor de ella se equivocó involuntariamente. Pues sabiendo para qué funciona Radio Martí, y quien está al frente de ella, es fácil imaginar qué tipo de “apertura” puede ofrecer a los habitantes de la Isla, y creemos que fue una equivocación, pues unas páginas antes señalaba que esa radio, junto a Tele-Martí, “han sido montadas y son sostenidas por los fondos de la CIA americana”.

Reconocemos el no haber ingresado al hogar de ninguno de los que a nivel internacional se les dice periodistas independientes. Y como en algunos de ellos funcionan las sedes de sus agencias, entonces no podemos saber de manera directa con cuales implementos desarrollan su labor. El prefacio del libro de Reporteros Sin Fronteras dice de una de ellas: “Algunas viejas máquinas de escribir y grabadoras antediluvianas, un apartamento parcialmente organizado, dos teléfonos, y la bicicleta de cada uno puesta al servicio de la causa: ¡es todo el poder disuasivo del BPCI!” No está demás aclarar que en Cuba la bicicleta no es sinónimo de pobreza entre los habitantes, simplemente ha sido un recurso ofrecido por el gobierno ante la escasez de transporte colectivo, debido a la crisis económica general que se desató desde los comienzos de la década. Ahora, esa descripción que se hace en el prefacio contrasta con lo siguiente. Amnistía Internacional denunciaba que el 10 de julio de 1995, la Seguridad cubana le había quitado un fax al periodista independiente Nestor Baguer, pero el 18 de agosto Baguer ya tenía otro. Según la misma fuente, el 12 de julio le confiscaron a José Rivero “un aparato de fax, una cámara de video y material fotográfico”.³ Al recordar las intenciones tácticas y la estrategia del gobierno estadounidense, que la Unión Europea aceptó apo-

yar desde enero de 1997, se le debe dar credibilidad a Amnistía. Ya en capítulos anteriores demostramos cómo existe una buena cantidad de dólares destinados a apoyar la disidencia interna. Eso es un secreto a voces: “Las agencias de prensa han cometido errores: algunas han aceptado la ayuda material de la Sección de Intereses americanos de La Habana [...]”⁴

Reporteros Sin Fronteras los denomina “la otra voz”. Es cierto. Están en contradicción con el monopolio que ejerce el Estado sobre los medios de información, pero por lo que se puede observar en la praxis, es que ese acto de aparente rebeldía, de disidencia, de insumisión, ha sido el justificativo para entregarse a otros brazos. En los pocos apartes del prefacio que les presentamos, ya se dan algunos datos importantes que muestran el camino que escogieron. Aquí van otros pocos ejemplos.

Rafael Solano, exiliado en España, tiene su visión sobre la neutralidad política: “La teoría plantea que el periodismo debe ser imparcial. La práctica muestra todo lo contrario. El periodismo oficial en Cuba toma partido a favor del Comité Central.”⁵ Esto es innegable, pero ello contrasta con lo que él aseguró unas líneas después: “Radio Martí es una opción diferente. La prensa del exilio, particularmente la de Miami, se nutre de la prensa independiente de Cuba.”⁶ Durante varios días el señor Solano estuvo preso en su país. Uno de los motivos de su detención, junto a un colega, lo explica Reporteros Sin Fronteras:

Ellos habían difundido al extranjero el contenido de unas octavillas lanzadas desde el cielo de La Habana por un avión de turismo venido de la Florida, el 13 de enero [de 1996]. Estas octavillas, llamando a la desobediencia civil, habían sido lanzadas por la organización Hermanos al Rescate, de Miami, que venían en ayuda de los “balseros”.⁷

³ Amnistía Internacional: *Cuba, ofensiva del gobierno contra la disidencia*, versión castellana, abril de 1996.

Según las Leyes cubanas, estos implementos se confiscan por ser utilizados para difundir “propaganda enemiga”. Estas Leyes se reajustaron cuando Estados Unidos instauró la Ley Helms-Burton.

⁴ *Le Figaro*, París, 2 de febrero de 1996.

⁵ *Trazos de Cuba*, París, junio de 1996.

⁶ Ídem.

Una de las grandes preocupaciones que nos asaltan cada vez que leemos informes de muchas Organizaciones No Gubernamentales, como Reporteros Sin Fronteras, es que no le precisan al público datos esenciales para comprender con exactitud un suceso. Es útil decir que esas personas leyeron esas octavillas al pueblo cubano a través de Radio Martí y La Voz de la Fundación. Y que esas octavillas tenían una función auténticamente sediciosa, pues el flujo de balseros se había detenido ocho meses atrás.

A Raúl Rivero, director de Cuba Press, lo encontramos como miembro del Partido Solidaridad Democrática⁸, que dirige desde Miami el ultrarreaccionario Hubert Matos, grupo que a su vez es políticamente cercano a la Plataforma Democrática Cubana, en Madrid. Desde mediados de 1997 es directivo de la conservadora Fundación Hispano Cubana. Informa para Radio Martí, y La Cubanísima en Miami; Caracol, la cadena de radio más derechista en Colombia; Radio Jerusalén, conocida por sus posiciones conservadoras; El *Nuevo Herald*, influenciado por la extrema derecha de Miami; *El Nuevo Día*, informativo puertorriqueño de derecha; y *Trazos de Cuba*, boletín editado en Francia por exiliados de extrema derecha. Estos son los medios, primordialmente, para los que informa.⁹ Sin olvidar sus regulares artículos para el ultrarreaccionario *Diario de las Américas*, en Miami. A pesar del grado de compromiso político, claro y muy bien definido, se atreve a expresar: “Yo soy periodista. Yo lo he demostrado durante muchos años, y aspiro a hacer un trabajo “despolitizado”, de periodista profesional, sin tendencias, que se limita a la relación de los hechos”.¹⁰ El 10 de diciembre de 1997, Día Internacional por los Derechos Humanos, se le concedió el premio Reporters Sans Frontières, recompensando “a un periodista que por su actividad profesional, ha sabido testimoniar su apego a la libertad de prensa”.¹¹ Una devoción a la

⁷ Reporters Sans Frontières: *Rapport 1997*, París, 1997.

⁸ Como se puede leer en la antevista a Hubert Matos, éste le dijo a los autores que su grupo en Cuba se llamaba Partido Solidaridad Democrática. Este grupúsculo se encuentra clasificado en el No. 276 dentro de la *Lista de organizaciones disidentes, opositoras y de derechos humanos*; figurando en Internet, el 15 de octubre de 1997 y revisada en enero de 1998. El señor Rivero está ahí inscrito como uno de los miembros del Partido Solidaridad Democrática. Sobre el acercamiento político de Hubert Matos a la Plataforma Democrática Cubana, se puede leer: Carlos Alberto Montaner: *Vísperas del final: Fidel Castro y la revolución cubana*, Ed. Globus, Madrid, 1994.

⁹ *La Libre Belgique*, Bruselas, 30 de enero de 1998. La pertenencia política de esos medios informativos es una precisión de los autores.

libertad informativa que, curiosamente, le sirve a uno de los actores en el conflicto.

José Rivero, sin ser periodista, es vicepresidente de la agencia. Y en el informe de Reporteros Sin Fronteras de 1997 se dice que él “participa desde poco tiempo en el programa *La semana en una hora*, difundido por Radio Martí”. Amnistía Internacional, en un informe de julio de 1996, certifica lo anterior, precisando que el programa es dirigido hacia Cuba, y que la emisora es “financiada por el gobierno estadounidense”.

A mediados de 1997 Reporteros Sin Fronteras realizó una campaña contra la detención provisional de Héctor Peraza. Varios reconocidos intelectuales franceses la apoyaron. Peraza es miembro del Partido Solidaridad Democrática,¹² que dirige desde Miami Hubert Matos. También colabora con *Trazos de Cuba*, grupúsculo que en su informativo de septiembre de 1997 apoyaba tácitamente los actos terroristas que se estaban cometiendo en sitios turísticos cubanos.¹³ *Trazos de Cuba*, según se dice en el prefacio de *La otra Voz cubana* es una fuente importante de información para Reporteros Sin Fronteras.

Nestor Baguer ha sido escogido por Reporteros Sin Fronteras como su corresponsal en Cuba.¹⁴ Pero también es miembro del Comité Martiano por los Derechos Humanos, y de la Corriente Socialista Democrática, ambos grupúsculos ligados a los aparatajes contrarrevolucionarios Concertación Democrática Cubana y Plataforma Democrática Cubana,¹⁵ dirigidos desde el exterior por Carlos Alberto Montaner e Ignacio Rasco. Además sus informaciones aparecen regularmente en los boletines de la Fundación Nacional Cubano Americana y de la Representación Cubana en el Exilio.¹⁶

A Yndamiro Restano, Reporteros Sin Fronteras le publicó un brevísimo poemario, producido durante los meses que estuvo en prisión. Fue uno de los primeros, que a fines de los ochenta, intentó

¹⁰ *La Libre Belgique*, Bruselas, 10 de diciembre de 1998.

¹¹ “Supplément”, *Le Monde*, París 17 de enero de 1998.

¹² *Lista de organizaciones disidentes...*, ob. cit.

¹³ “Así que ya saben, ¡en Cuba también revientan aguacates!”, *Trazos de Cuba*, París, septiembre de 1997.

¹⁴ *Rapport 1997*, ob. cit.

¹⁵ *Lista de organizaciones disidentes...*, ob. cit. En esa fecha, el denominado Comité Martiano se encontraba clasificado con el No. 101 y Corriente Socialista Democrática en el No. 126. A ambas las asumía la Concertación Democrática Cubana, clasificada en el No. 106. Sobre el acercamiento político de Concertación Democrática Cubana a la Plataforma Democrática, se puede leer: Carlos Alberto Montaner: Ob. cit.

organizar una agencia independiente de prensa. Poco después organizó y presidió un grupúsculo denominado Movimiento Armonía,¹⁷ que pasó a responder a las políticas de Concertación y Plataforma Democrática Cubana. Restano era de los asiduos informantes de Radio Martí, pero también de La Voz de la Fundación.¹⁸ Salió al exterior y no regresó a Cuba, aparentemente porque las autoridades le negaron el ingreso. El 17 de junio de 1997, utilizaba la línea de Internet perteneciente a Hermanos al Rescate para difundir la información. Vive actualmente en Miami.

Olance Nogueras residía en Cienfuegos y tenía el cargo de directivo en una agencia independiente de prensa: “El 15 de agosto [de 1996], el periodista había recibido la visita de Robin Dayan Meyers, diplomático norteamericano [acreditado en la Sección de Intereses de Estados Unidos en La Habana].”¹⁹ Es posible que no sólo nosotros nos preguntemos, ¿qué tiene de especial el señor Nogueras que hizo desplazar a tan importante funcionario hasta esa ciudad? El 5 de septiembre de 1996, Nogueras, luego de un debate televisado entre Jorge Mas Canosa y el dirigente cubano Ricardo Alarcón, telefoneó a La Voz de la Fundación e hizo el siguiente comentario: “El presidente de la Junta Directiva de la Fundación Nacional Cubano Americana demostró una vez más ser uno de los grandes líderes del exilio y una de las personas más capacitadas para enfrentar al gobierno cubano.”²⁰

En agosto de 1997 Nogueras salió para Miami, donde fue recibido por los directivos de la Fundación.

El 8 de octubre de 1997, día en que se inauguró el V Congreso del Partido Comunista de Cuba, Reporteros Sin Fronteras hizo

¹⁶ *Boletín formativo e informativo de la Representación Cubana en el Exilio*, año xxxiv, No. 390, Miami, abril de 1997.

¹⁷ Su pertenencia a ese grupúsculo lo confirman: Reporteros Sin Fronteras en su *Rapport 1997*, ob. cit. Igualmente Amnistía Internacional: Ob. cit., y también en el informativo *Fundación*. Órgano oficial de la FNCA, año 2, No. 9, Miami, 1993.

¹⁸ Su nombre y el del grupúsculo, figuran dentro de una lista hecha pública por la Fundación Nacional Cubano Americana, con la siguiente introducción: “La oposición dentro de Cuba se caracteriza por estar vinculada a dos grandes coaliciones organizativas: la Coalición Democrática Cubana y la Concertación Democrática Cubana [...]. A continuación proporcionamos una lista de las organizaciones opositoras dentro de la Isla que transmiten por La Voz de la Fundación [...]” El dicho Movimiento Armonía aparece perteneciendo a Concertación Democrática Cubana, en *Fundación...*, ob. cit., p. 16.

¹⁹ *Rapport 1997*, ob. cit.

público un breve documento donde se pedía a las autoridades de ese país liberar a Lorenzo Páez Nuñez, y poner fin a los arrestos de los llamados periodistas independientes.²¹ Dice Reporteros Sin Fronteras que el señor Páez Nuñez es miembro de una agencia de prensa, pero también “presidente del Centro No Gubernamental por los Derechos Humanos ‘José de la Luz y Caballero’.” La denuncia de Reporteros Sin Fronteras precisa que cuando fue arrestado. “El periodista [cuya profesión real es matemático, según la fuente], telefoneaba a la representante de una asociación de cubanos exiliados en EE.UU. [...]” Para que el lector comprenda objetivamente el contexto de la detención, únicamente hubiera sido necesario agregar que el “Centro No Gubernamental” está vinculado a la Coalición Democrática Cubana, que desde Miami dirige la ultrareaccionaria Fundación Nacional Cubano Americana,²² que en esos momentos era cómplice de las bombas que estallaban en los centros turísticos cubanos.²³ Por tanto, el señor Páez no estaba telefoneando a cualquier asociación de exiliados: la policía llegó “mientras la Fundación Nacional Cubano Americana grababa al portavoz del grupo, Lorenzo Páez Nuñez”.²⁴

Vamos a cerrar esta serie de ejemplos con un suceso ocurrido a comienzos de 1997, pero antes debemos hacerle una breve introducción.

En marzo de 1996, el presidente Clinton firma la Ley Helms-Burton, la cual sobresale por ser más prepotente, injerencista y pro anexionista que la Torricelli. Ella “institucionaliza” el “derecho soberano” estadounidense de crear y apoyar moral y económicamente a la disidencia interna cubana, incluidos los denominados periodistas independientes.

²⁰ “Desde Cuba: opiniones sobre el debate”, en *Fundación*. Órgano oficial de la FNCA, año 5, No. 16, p. 30, Miami, 1996.

²¹ “Cuba. Hors du Parti, point de salut”, Reporters Sans Frontières, París, octubre de 1997.

²² En *Lista de organizaciones disidentes...*, ob. cit. Clasificado en el No. 77. Dice textualmente: “Centro No Gubernamental para los Derechos Humanos y la Cultura de Paz ‘José de la Luz y Caballero’”. Forma parte de la Coalición Democrática Cubana (CDC) [...]” Se da el nombre de dos miembros, y el segundo es Páez Nuñez.

²³ *El Nuevo Herald*, Miami, 10 de noviembre de 1997.

²⁴ Fundación Nacional Cubano Americana: *Noticias de Cuba*, informativo vía Internet, 26 de julio de 1997.

En ese momento, como lo harían –y lo han hecho en épocas no muy lejanas, ante agresiones exteriores– los gobiernos de Francia, Inglaterra, España y el propio estadounidense, el cubano sentó en su legislación que “toda colaboración” interna con las pretensiones de la Ley Helms-Burton, sería considerada como un crimen contra la nación.

Casi un año después, el 28 de enero de 1997, la Casa Blanca anuncia la emisión de un documento titulado “Apoyo para una transición democrática en Cuba.” Este, “redactado dentro del cuadro de la Ley Helms-Burton [y que] debía ser abundantemente difundido por las ondas de Radio Martí”.²⁵ Promete una ayuda económica masiva a los cubanos, desde el momento en que los hermanos Castro y parte de la actual dirigencia abandonen o pierdan el poder. Mientras ello sucede, el gobierno estadounidense “siente la obligación” de estar al lado de los llamados grupos disidentes. O sea, más y más de lo mismo.

Inmediatamente la Sección de Intereses de Estados Unidos en La Habana, además de seguir brindando el apoyo material y económico habitual, empieza a programar seminarios.

Dicho esto, les proponemos leer los comunicados realizados por dos periodistas, denominados independientes, sobre un mismo acontecimiento.²⁶

La Habana, febrero de 1997. BPIC. -Al mediodía del 5 de febrero [de 1997], en la residencia de la señora Mary [sic] Blocker, Primera Secretaria para Asuntos de Prensa y Cultura de la Oficina de Intereses de los EE.UU. en Cuba, se ofreció un programa televisivo, directo desde Washington, sobre el periodismo cívico, donde participaron un miembro del Filadelfia [sic] Square [sic] y William Harrys [sic] del Departamento de Ciencias Políticas de la Universidad de Pennsylvania.

Las agencias APIC, Habana Press, BPIC y Centro Norte Press de Villa Clara estuvieron presentes [...]. De la prensa

²⁵ *Le Monde*, París, 1 de febrero de 1997.

²⁶ Comunicado del BPIC, *Retomado de Internet*. 4 de julio de 1997.

extranjera, sólo la Agencia [sic] española, EFE, el *Financial Times* y la BBC de Londres se personaron del local.

El segundo texto amplía y complementa el anterior, dando más precisiones del suceso.

La Habana, 5 de febrero (BPIC).-Periodistas de cinco agencias de prensa independientes fueron provocados el miércoles [sic] por un equipo fílmico del Noticiero Nacional de Televisión durante la transmisión de un programa televisado[sic] sobre periodismo cívico y público en la residencia de Merrie [sic] Blocker, primera secretaria [...]

“La intención es crear pánico entre los miembros de la prensa independiente”, afirmó Raúl Rivero, presidente de Cuba Press [...]

La reunión consistió en la presentación de un debate sobre las nuevas tendencias de un periodismo democrático, nacido en Estados Unidos y con una amplia participación del hombre común [sic].

La transmisión del programa Periodismo Cívico y Público [sic] se realizó a través del canal Worldnet de los servicios públicos [sic] del gobierno norteamericano con la participación en Washington de la periodista Jan Schaffer, del Filadelfia [sic] Inquirer y del profesor William Harris [...]

“Esperaba este encontronazo [sic] entre las principales [sic] fuentes de información desde Cuba”, dijo Lázaro Lazo, director del Buró de Prensa Independiente de Cuba (BPIC), quien cree que la provocación tiene aspectos coyunturales, relacionados con el informe “Apoyo para una Transición Democrática en Cuba”, emitido por el presidente Clinton la semana pasada.

“Apoyo para una Transición” que Olanse Nogueras, redactor de la noticia, se preocupa en explicar seguidamente: “El Capítulo

II del informe puntualiza la necesidad [estadounidense] de fortalecer los medios de comunicación independientes, proporcionando asistencia para capacitar a los periodistas en métodos objetivos y responsables de informar a la ciudadanía.” Creemos que cualquier comentario sobre la falta de independencia periodística, para no hablar de la política, sobra.

El Secretario General de Reporteros Sin Fronteras, Robert Ménard, no tiene ninguna duda: la prioridad de la Asociación en América Latina es Cuba. Ello se traduce en apoyar la labor de los denominados periodistas independientes. ¿Por qué tal grado de importancia? Porque desde la óptica de Reporteros Sin Fronteras, “es peligroso ser periodista en Colombia o Perú, pero hay libertad de prensa”. En estos países existen periodistas “asesinados y en la cárcel”, pero los familiares y colegas se pueden contentar con “hacer denuncias”. Esto es preocupante. Porque no es el caso aislado de esos dos países. En un continente donde la tasa de analfabetismo es muy alta, y una mínima parte de sus habitantes tienen acceso a los medios de comunicación, poner la libertad de prensa por encima del derecho a la vida y la integridad física nos parece que es muy grave.

Se puede alegar que la importante revista *The Economist* no es especialista en el tema. Lo cierto es que en abril de 1997 señaló a los doce países en el mundo que más atacan contra la libertad de prensa y expresión: a excepción de China, todos son estrechos aliados de Estados Unidos y la Unión Europea. En América Latina, Colombia y México son los primeros clasificados.

Según la Sociedad Interamericana de Prensa (SIP), en los últimos nueve años fueron asesinados “con absoluta impunidad” ciento setenta y nueve periodistas en el continente, en su mayoría por fuerzas represivas estatales. Prácticamente veinte por año; o sea, más de uno y medio por mes. En Cuba no figura ni un periodista agredido físicamente, ni torturado, ni asesinado ni desaparecido. Sin mirar a quien sirven, o sin querer hacerlo, la Sociedad Interamericana de Prensa le entregó un premio a las agencias independientes de prensa, por su “valiente” contribución a la “democracia” informativa.

Ni Paraguay ni Argentina están en conflicto con algún país, como lo está Cuba, y a pesar de ello Raquel Rojas, del diario *La Nación* de Paraguay, dice que: “hacer periodismo de investigación hoy en mi

país es jugarse todos los días la vida”, y en el mismo artículo Oscar Cardoso, de *El Clarín* de Buenos Aires, añade que el presidente Menem “ha propuesto compensar la libertad de prensa con la libertad del palo”.²⁷

La entrevista se realizó en la sede del secretariado internacional de Reporteros Sin Fronteras, en París. Se comenzó con Jacques Perrot y se terminó con Robert Ménard. El primero, joven, amable y de un carácter sosegado. El Secretario General nos pareció impulsivo, al punto de no poder contener expresiones que denotan la rabia sentida contra el gobierno cubano.

Repetimos, es inquietante la defensa asumida por Reporteros Sin Fronteras a los que se denominan periodistas independientes, porque esa independencia profesional es inexistente entre quienes sobresalen internacionalmente. Eso sí, indiscutiblemente, es cierto: la independencia de la cual se vanaglorian los puso en uno de los campos. Porque esos corazones y plumas optaron por servir, directa o indirectamente, al poder que desea ver su nación como la estrella número 51-bis de la bandera de Estados Unidos: otro Puerto Rico.

—*En su informe de 1997 ustedes dicen que existen cinco agencias de prensa independientes en Cuba. Se refieren a ellas como si estuvieran integradas por una gran cantidad de profesionales de la comunicación. Pero por lo que conocemos, no son tantos. Creemos que no llegan a diez.*

—Sí hay más periodistas. Pero es cierto que la mayoría son colaboradores.

—*Yo quisiera centrarme en el papel que un periodista debe tener cuando su nación está en guerra, así no sea militar, que es el caso de Cuba. Quiero que se ponga en el lugar del Estado cubano: ¿aceptaría usted que en medio de esa agresión que le tiene declarada Estados Unidos desde hace casi cuarenta años, aceptaría, repito, que unos ciudadanos, por ser periodistas, envíen la información que le conviene al enemigo?*

—No creo que todos los artículos ataquen al gobierno cubano. Y tampoco creo que pidan la cabeza de Fidel Castro. Pero, ¿por qué alguien no puede criticar al gobierno y a Fidel Castro? ¿Por qué un cubano no puede pedir que el dictador Castro deje el poder?

—*Pero, en el periódico Granma, en el de los Trabajadores y en el de la Juventud, regularmente se pueden leer críticas contra instituciones o funcionarios del*

²⁷ Felipe Sahagún: “Informativo Veraz”, *El Mundo*, Madrid, 9 de noviembre de 1997.

Estado. Por ejemplo, he leído varios artículos donde se habla con nombres propios de cuadros políticos corruptos.

—Precisamente varios de esos periodistas han trabajado en medios oficiales. Ellos fueron licenciados por indisciplina, desacato, o por ofensa a las autoridades.

—*Pero miremos. Cuando surge Concilio Cubano, a nivel internacional se decía que era una oposición independiente y válida al sistema cubano. Pero, existen suficientes documentos probando que Concilio fue organizado, financiado y dirigido, no sólo por la extrema derecha del exilio, sino por el gobierno estadounidense. Y se sabe que los llamados periodistas independientes tuvieron una participación muy activa, sobre todo informando a los medios periodísticos contrarrevolucionarios en el exterior. Muy en particular a Radio Martí.*

—Usted debe conocer mejor que yo, que en Concilio Cubano debieron haber grupos financiados por la CIA. Nadie duda de eso, pero también deben haber otros financiados por la Seguridad del Estado cubano. Nosotros, Reporteros Sin Fronteras, apoyamos constantemente a los periodistas independientes. Pero, ¿por qué Raúl Rivero fue amenazado, y a veces conducido en detención? ¿Porque escribió para *El Nuevo Herald*?

—*Pero, usted debe saber que ese periódico está prácticamente controlado por la extrema derecha del exilio cubano. Esa misma que quiere la anexión de Cuba a Estados Unidos. ¿No cree que eso ya es suficiente para estar tomando posición por una de las partes en conflicto? Además, el señor Raúl Rivero transmite para Radio Martí, y tiene programas regulares en ella. Y usted sabe que esa radio está controlada por el Departamento de Estado. ¿Cree que el gobierno francés soportaría esto si estuviera en los zapatos del cubano? Pero bueno, ¿es la patria o el oficio?*

—Estoy completamente seguro que un periodista no puede censurarse por defender la patria a todo precio.

—*Le quiero reconocer que no creo en la neutralidad periodística. Por ejemplo, desde el momento en que usted trató a Fidel Castro de dictador, ya asumió una posición política. Como se dice, somos humanos y tenemos un corazoncito, pero es que hay personas, periodistas, que en Cuba le están sirviendo, colaborando, a una de las fuerzas en conflicto, y que es precisamente la enemiga histórica de su patria. Sinceramente no comprendo esa independencia y neutralidad. Debe ser ellos*

tienen una concepción de independencia y neutralidad diferente a la manejada en los diccionarios y enciclopedias.

—Escúcheme. Esos periodistas hablan en sus artículos de la vida cotidiana en Cuba, de las dificultades que se viven.

—*Es cierto. Aunque todos los que hemos leído son bastante negativos. Sólo son ataques al gobierno cubano. ¿No se le hace extraño que no exista ni una gota de positivismo? ¿Por qué cree que la extrema derecha del exilio está feliz con ellos? Pero tratando de cambiar el tema, dígame, ¿qué hace Reporteros Sin Fronteras por estas personas?*

—Primero, tomar contacto con ellos. Intentar que sus textos salgan publicados afuera, para que se conozcan...

Pero, yo quisiera saber en donde se dice que todos son financiados o apoyados por la CIA...

—*Yo no dije eso. Pero leyendo algunos documentos del gobierno estadounidense y de la extrema derecha del exilio, es fácil constatar que por lo menos los más reconocidos reciben varios tipos de apoyo, además, hay diversos y recientes informes del gobierno estadounidense donde se establece el financiarlos o entregarles los implementos necesarios.*

—Bueno, yo creo que son cosas que se deben probar.

—*Nosotros no tenemos pruebas concretas de que les entreguen dinero por no hacer nada. Pero usted sabe que reciben un pago por los artículos que escriben y se publican en los medios de la extrema derecha y Radio Martí. Ahora, por su praxis es fácil constatar que políticamente forman parte, voluntaria o involuntariamente, de la estrategia contrarrevolucionaria, y se nos hace difícil creer que personas tan inteligentes no sepan cómo se está utilizando su trabajo en el exterior. Pero díganos, estos periodistas ¿cómo hacen llegar sus textos al exterior?*

—Ellos telefonan sus artículos a alguien en Miami. Y esta persona los ingresa en Internet. Pero, lo seguro es que en Europa hay una posición favorable al régimen de Fidel Castro. Y por el instante hay poco eco a estos periodistas. Un poco en España. Y en Francia casi nada... A veces *Courrier International*...

—*¿Cómo es la relación de la gente en Cuba con estos periodistas?*

—Regularmente les hacen actos de repudio. Según los periodistas, estas personas son miembros del Partido Comunista del barrio. Vienen a sus casas para gritarles que son traidores a la patria, etc. Son señalados como enemigos del pueblo. Su vida es difícil, además la Seguridad del Estado los detiene por horas o días.

—*Y ustedes han hablado con gente del gobierno cubano para que les expliquen ¿el por qué lo hacen?*

—No, realmente no. Pero, se debe hacer.

(En este momento pasamos a la oficina de Robert Ménard, Secretario General de Reporteros Sin fronteras. Abí, en la amplia mesa redonda, tratamos de concretar el tema que más nos interesa.)

—*Señor Ménard, ¿un periodista debe pensar antes en su patria, en su nación, que en su oficio?*

—Este no es un debate que le toca únicamente a Cuba. Este comprende a las democracias. Recuerde usted la Guerra del Golfo, esa era la pregunta: ¿es usted periodista o ciudadano francés? Fue algo contrario a la guerra de Viet Nam. En Viet Nam, un periodista ejercía su profesión en total libertad, pero en la Guerra del Golfo los americanos dijeron a la prensa —no explícitamente, pero recordándose de la guerra en Viet Nam—: ustedes son ciudadanos americanos; no pueden estar fuera de los intereses del Estado; no pueden informar como ustedes quieran. Entonces seleccionaban algunos periodistas y los llevaban donde les interesaba. Y la prensa mundial, aunque hubo algunas protestas, aceptó este principio.

Entonces, ¿es que hay un límite para un periodista cuando su país está en guerra? Yo entiendo el límite cuando de él depende la vida de los soldados.

Pero en Cuba, el gobierno ha ido un poco más lejos, pues no se puede decir una palabra que pueda servir a los americanos, dentro de esa guerra que las autoridades de La Habana consideran que existe desde hace casi cuarenta años. Y eso es inadmisibile. ¡Inadmisibile! Yo creo que los periodistas tienen un rol, aunque éste sea contra su propio país. La información puede ser contradictoria con los intereses de su propio país.

En la Guerra del Golfo no existió la libertad, pero Cuba es otra cosa.

—*Y usted cree que el gobierno cubano debe quedarse cruzado de brazos, dejando que sus enemigos financien a quienes, parece, no les importa la soberanía de su nación?*

—Ese es el problema. ¿Por qué cree que Reporteros Sin Fronteras ayuda financieramente a esos periodistas independientes? Exactamente por esa razón. Porque se debe asegurar que algunos de ellos puedan

existir sin el dinero del gobierno cubano, pues como son sus críticos, no les dan dinero. Y que sobrevivan sin Miami y la CIA.

Si uno espera que mañana llegue una alternativa a Castro, que sea diferente a los sanguinarios de Miami, esa vendrá de la implicación de organizaciones, como nosotros, en Europa. Es por eso que cuando las autoridades de la Unión Europea dicen que se debe reforzar el embargo, nosotros decimos que en Cuba hay que hacer cosas a lo positivo: ayudar a quienes son alternativa a Castro en el interior.

Cuando ayudamos a los periodistas independientes en Cuba, les recordamos que ese dinero no viene de los americanos, ni siquiera de la Unión Europea. Nosotros les damos cincuenta dólares mensuales a unos veinte periodistas para que puedan sobrevivir; para que se queden en el país, pues cada vez que los encontramos lo primero que nos proponen es que los ayudemos a salir de Cuba, debido a problemas económicos; para que así resistan a la presión; y para que no tengan necesidad de Radio Martí.

—*Reporteros Sin Fronteras estuvo en la reunión que invitó el embajador especial del gobierno estadounidense, Eizenstat...*

—Sí. Sí.

—*Bueno, entonces saben que él ha pasado por Europa reuniéndose con algunas Organizaciones No Gubernamentales que trabajan hacia Cuba. Saben que está proponiendo el apoyo a la llamada disidencia interna. Suponemos que Reporteros Sin Fronteras conoce que esa es una de las más importantes tácticas elaboradas en Washington para desestabilizar al gobierno cubano. Y para ello las Organizaciones No Gubernamentales europeas son muy importantes, pues no inspiran la desconfianza que ya tienen la mayoría de las estadounidenses. Pero ¿cuál fue la posición de Reporteros Sin Fronteras en esa reunión?*

M. Perrot: Nosotros les hemos dicho que este apoyo lo estamos dando desde septiembre de 1995.

—*Sabemos que en otros países algunas Organizaciones No Gubernamentales han aceptado ese plan. Y estamos tratando de averiguar, aunque será muy difícil, qué Organizaciones No Gubernamentales aceptaron o estarían dispuestas a recibir los miles de dólares que el gobierno estadounidense ofreció.*

M. Ménard: Reporteros Sin Fronteras quiere ser preciso sobre nuestro dinero: ¡es super limpio!

—En ningún momento he dicho que Reporteros Sin Fronteras ha recibido dinero del gobierno estadounidense...

—¡Pero, es importante dejarlo en claro!

—Parece que en Francia el embajador Eizenstat no ofreció dinero a las Organizaciones No Gubernamentales que apoyaran su plan. Pero, para él, lo más importante es que se apoye a la disidencia interna. El plan es que se consolide un grupo de Organizaciones No Gubernamentales europeas que presionen al gobierno cubano, y que apoyen a la disidencia. Y nos parece que Reporteros Sin Fronteras está, inconscientemente, en esa línea.

—¡Ah, pero es que nosotros ya les dábamos el apoyo, y se lo seguiremos dando!

—No importa si eso entra directamente en la estrategia desestabilizadora de Washington hacia Cuba.

—¡Independiente de la estrategia de los americanos o de la Unión Europea, nosotros lo seguiremos haciendo! ¡Para Reporteros Sin Fronteras la prioridad en América Latina es Cuba! Y las tres razones para intervenir en Cuba son: una, denunciar lo que pasa en Cuba, porque en Europa, particularmente en Francia, se piensa que Castro no es un dictador como los otros. ¡Y esto es absurdo! Segundo, dar asistencia material a los periodistas. Tres, dar a conocer su trabajo.

—Y por qué es prioridad, si hay países donde ser periodista —un periodista honesto— es muy peligroso. Yo no conozco que en Cuba se torture o asesine a los llamados periodistas independientes.

—¿Por qué? ¡Porque es el único país en América Latina donde no hay ninguna libertad de prensa! Es peligroso ser periodista en Colombia o Perú, ¡pero hay libertad de prensa!

—Disculpe, pero es muy discutible la libertad de prensa que existe en Colombia o Perú...

—Sí, ¡usted lo puede discutir! En Perú y en Colombia hay límites a la libertad de prensa, hay periodistas asesinados y en la cárcel, pero usted puede hacer denuncias. ¡Pero, en Cuba no puede haber ninguna voz disidente! No hay radio, ni televisión, ni periódico independientes. ¡Todo está controlado por ese Estado! ¡Lo único es el boletín de la Iglesia católica!

“Claro que los americanos están felices con nuestro Movimiento... Que digo, con lo que hemos lla-

*mado Plataforma por los Derechos Humanos y la
Democracia en Cuba”*

Cuando se llamó para pedirle una cita, la señora Lidwien Zumpolle hizo una buena cantidad de preguntas, la mayoría centradas en cómo sabíamos que Pax Christi Holanda estaba apoyando la llamada disidencia cubana. Al aclararle las incógnitas rió de buena gana, comentando que los europeos no aprendían a tener la boca cerrada. Para